



El juego cooperativo como estrategia didáctica para la regulación de la ira en el Jardín infantil Nenelandia

Danna Valentina Salgado Castro

Corporación Universitaria Minuto de Dios
Rectoría Bogotá Región (Cundinamarca)
Centro Universitario Soacha (Cundinamarca)
Programa Licenciatura en Educación Infantil

Mayo de 2025

El juego cooperativo como estrategia didáctica para la regulación de la ira en el Jardín infantil Nenelandia

Danna Valentina Salgado Castro.

Monografía presentada como requisito para optar al título de Licenciado en Educación
Infantil

Asesor(a) Carol Natalia Romero Hurtado

Docente, tutora de trabajo de grado

Corporación Universitaria Minuto de Dios

Rectoría Bogotá Región (Cundinamarca)

Centro Universitario Soacha (Cundinamarca)

Programa Licenciatura en Educación Infantil

Mayo de 2025

Contenido

Resumen	5
Abstract	7
Introducción	8
Planteamiento del problema	10
Descripción	10
Formulación	11
Objetivos	12
Objetivo General	12
Objetivos Específicos	12
Justificación	13
Sub línea de investigación	15
Antecedentes de investigación	16
Antecedentes Contexto Internacional	16
Antecedentes Contexto Nacional	19
Antecedentes Contexto Local	23
Marco teórico	26
Infancia	26
Desarrollo socioemocional	28

	4
Estrategia didáctica	30
Juego Cooperativo	32
Inteligencia emocional.	34
Regulación emocional	36
Ira	38
Bases legales	41
Metodología	41
Técnicas	44
Población	47
Muestra	48
Propuesta de estrategia didáctica	48
Cronograma de talleres	49
Taller 1 cuentos y emociones	51
Taller 2 La manada unida, superando la ira	53
Taller 3 Mi cara dice lo que siento	56
Taller 4, bingo de las emociones.	58
Percepciones de los padres de familia	60
Resultados	61
Conclusiones	62
Referencias	63

Resumen

El trabajo de investigación “El juego cooperativo como estrategia didáctica para la regulación de la ira en el jardín infantil Nenelandia” se desarrolla en el hogar comunitario del ICBF Nenelandia ubicado en la localidad de Kennedy en el barrio Britalia de la ciudad de Bogotá, Colombia. Se trabaja con 8 niños en edades de 4 y 5 años, esta investigación nace a partir de un ejercicio de observación en el jardín infantil, en donde se evidencia la carencia del trabajo en el fortalecimiento de la inteligencia emocional, enfocado en emociones naturales que pueden ser percibidas como negativas como es la ira, como resultado de esto los niños presentan comportamientos agresivos con sus compañeros y manifiestan su ira con pellizcos, golpes y empujones.

Se hace presente en el jardín la necesidad de crear e implementar una estrategia didáctica con base en el juego cooperativo por medio de los cuales los niños pueden aprender a regular su ira, trabajar en equipo y desarrollar empatía por sus compañeros para así mismo aplicar estas habilidades emocionales por lo largo de sus vidas.

Esta problemática está presente en diferentes centros educativos que brindan atención a la primera infancia a nivel mundial, así como en este artículo la regulación de la ira ha sido tema de investigación de diferentes trabajos y libros académicos que arrojan como resultado relevante que la inteligencia emocional es una variable que permite desarrollar competencias sociales en la escuela, posibilitando que los niños tramiten situaciones problemáticas y/o conflictivas de forma más efectiva, y generando aprendizajes significativos que fomenten conductas sociales que los ayude desenvolverse adecuadamente en el futuro.

Dentro de la metodología de la investigación, este estudio se basó en el enfoque cualitativo, la investigación se enmarca en un paradigma sociocrítico que busca no sólo comprender la realidad sino también transformarla a través de la reflexión colectiva y la acción participativa. Se cree que los conflictos emocionales deben analizarse desde perspectivas sociales, culturales y educativas, y que debe promoverse una educación emocional que favorezca el desarrollo integral de los niños y niñas para construir un ambiente escolar más justo e inclusivo.

El diseño utilizado es la investigación-acción, un procedimiento en el que se participa y se reflexiona, lo que facilita el diagnóstico, la intervención y la transformación de situaciones específicas. Se considera apropiada para tratar el manejo de la ira en el entorno escolar, ya que permite crear estrategias didácticas educativas en colaboración con los involucrados en el contexto educativo.

Las técnicas empleadas abarcan la observación participante que permite una descripción minuciosa de las interacciones en su ambiente habitual; sesiones de trabajo con juegos en equipo, que sirven como escenarios para la participación, el pensamiento crítico y el cambio; y la documentación pedagógica considerada como un recurso narrativo que ayuda a examinar y comunicar el proceso de enseñanza.

Dentro de los instrumentos utilizados se incluyen los diarios de campo, fundamentales para anotar vivencias y pensamientos durante la intervención, y materiales visuales (fotografías y videos) que facilitan la documentación visual de las acciones, los intercambios y las reacciones de los participantes y el cuestionario pictográfico.

Abstract

The research project "Cooperative Play as a Teaching Strategy for Anger Regulation at Nenelandia Kindergarten" is being developed at the ICBF Nenelandia community home located in the Kennedy area of the Britalia neighborhood in Bogotá, Colombia. The project focuses on eight children, ages 4 and 5, based on observations at the kindergarten. This research was born from a lack of work on strengthening emotional intelligence, focusing on natural emotions that can be perceived as negative, such as anger. As a result, children exhibit aggressive behavior toward their peers and express their anger by pinching, hitting, and pushing.

The kindergarten feels the need to create and implement a teaching strategy based on cooperative play, through which children can learn to regulate their anger, work as a team, and develop empathy for their peers, thus applying these emotional skills throughout their lives. This problem is present in different educational centers that provide early childhood care worldwide. In this article, anger regulation has been the subject of research in various academic works and books. These results show that emotional intelligence is a variable that allows for the development of social skills in school, enabling children to handle problematic and/or conflictual situations more effectively and generating meaningful learning that fosters social behaviors that help them function adequately in the future.

Within the research methodology, this study was based on a qualitative approach. The research is framed within a sociocritical paradigm that seeks not only to understand reality but also to transform it through collective reflection and participatory action. It is believed that

emotional conflicts should be analyzed from social, cultural, and educational perspectives, and that emotional education that favors the comprehensive development of children should be promoted in order to build a more just and inclusive school environment. The design used is action research, a participatory and reflective process that facilitates diagnosis, intervention, and transformation of specific situations. It is considered appropriate for addressing anger management in the school setting, as it allows for the creation of educational teaching strategies in collaboration with those involved in the educational context.

The techniques employed include participant observation, which allows for a detailed description of interactions in their everyday environment; work sessions with team games, which serve as scenarios for participation, critical thinking, and change; and pedagogical documentation, considered a narrative resource that helps examine and communicate the teaching process.

The instruments used include field diaries, essential for recording experiences and thoughts during the intervention, and visual materials (photographs and videos) that facilitate visual documentation of the participants' actions, exchanges, and reactions, as well as the pictographic questionnaire.

Introducción

En la primera infancia, el desarrollo emocional cumple un papel fundamental en la formación integral de los niños, ya que influye directamente en su bienestar, en sus relaciones

con los demás y en su capacidad para aprender. La inteligencia emocional, entendida como la habilidad para reconocer, comprender y gestionar las emociones propias y ajenas, se convierte en una competencia esencial que debe ser promovida desde edades tempranas.

En este contexto, el juego, especialmente el juego cooperativo, se presenta como una herramienta didáctica poderosa, ya que permite a los niños explorar emociones, interactuar con sus pares y resolver situaciones de forma lúdica y significativa. Por ello, esta investigación se propuso diseñar e implementar una serie de actividades basadas en el juego cooperativo para fortalecer la regulación de la ira en niños de 4 a 5 años del jardín infantil HCB Nenelandia.

A lo largo del proceso, se abordaron aspectos como el reconocimiento emocional, la empatía, la autorregulación y la convivencia, observando cómo estas habilidades se desarrollaban a través del juego guiado y la interacción con los demás. Este proyecto busca contribuir al ámbito educativo con una propuesta práctica y adaptable, que favorezca un entorno emocionalmente saludable, inclusivo y enriquecedor para los más pequeños.

Planteamiento del problema.

Descripción

La problemática de este trabajo sale a flote desde el ejercicio de observación en el jardín infantil Nenelandia ubicado en la ciudad de Bogotá, Colombia, en la localidad de Kennedy barrio Britalia, en la observación la docente en formación pudo evidenciar que en el jardín infantil se carece de talleres lúdico pedagógicos y juegos que permitan la regulación de la ira, por tal motivo, los niños y niñas de 4 a 5 años asistentes del jardín infantil suelen generar algunas situaciones conflictivas por no saber cómo identificar cuando algo o alguien le hace sentir ira y no saber regular esa emoción, ni comprender las reacciones de sus pares..

Varios estudios sugieren que la falta de trabajo en la inteligencia emocional durante las primeras etapas de la vida puede contribuir a la aparición de conductas agresivas en los niños. Daniel Goleman (1995), en su obra *Inteligencia Emocional*, señala que las emociones juegan un papel crucial en la conducta infantil, y que la incapacidad para gestionar emociones como la frustración o la ira puede derivar en comportamientos conflictivos.

Por otro lado, John Gottman (1997), en *Raising an Emotionally Intelligent Child*, destaca que los niños que no desarrollan habilidades emocionales tienden a manifestar agresividad en sus interacciones sociales, particularmente en situaciones de conflicto con sus pares.

En primer lugar, es importante reconocer que la inteligencia emocional se refiere a la habilidad de identificar, comprender y gestionar las emociones propias y de los demás. Cuando una persona no ha recibido una educación emocional adecuada, es posible que tenga dificultades para reconocer y entender sus propias emociones. Esto puede llevar a una falta de autoconciencia emocional y a una incapacidad para expresar y comunicar de manera efectiva sus sentimientos en las relaciones interpersonales.

La situación en el jardín infantil Nenelandia no es la única, sino que refleja una realidad en muchos jardines infantiles o colegios que atienden a niños en su primera etapa de vida. La necesidad de implementar talleres didácticos que fortalezcan la regulación de emociones, sobre todo la ira, es un factor que necesita ser trabajado con urgencia.

Las infancias son una etapa clave para el crecimiento emocional y social de las personas. En estos años, los niños empiezan a crear su identidad, a ver su entorno, y a relacionarse con los demás. Pero si no tienen un lugar seguro y bueno para conocer y gestionar sus emociones, hay peligro que desarrollen formas de actuar que pueden ser malas tanto para ellos como para los demás.

La educación emocional es un pilar fundamental en el desarrollo integral y así lo señalan algunos autores como Daniel Goleman y John Gottman, la educación emocional no es solo algo de más en el aprendizaje, sino algo muy necesario. Saber cómo encontrar, conocer, gestionar y regular las emociones es clave para que los niños se sientan bien emocionalmente y por su futuro en sociedad. Un niño que no aprende a controlar su ira puede terminar en un círculo de acciones rápidas e impulsivas que no solo dañan su relación con otros sino también afectan su valor propio y como ve a sí mismo.

Formulación

El juego cooperativo es una de las mejores estrategias implementadas por los docentes para que el proceso de enseñanza y aprendizaje sea significativo y enriquecedor, ya que permite en los niños espacios de interacción y participación en donde es importante reconocer emociones ajenas y gestionar emociones propias para generar un ambiente armónico y respetuoso; de esta manera al enfocarse en una sola emoción como es la ira, se puede generar un proceso de

regulación para poder actuar mejor ante situaciones de conflicto, discusión o diferencias en el aula de clase. Por consiguiente, surge la siguiente pregunta de investigación.

¿De qué manera el juego cooperativo como estrategia didáctica, impacta en la regulación de la ira en niños de 4 a 5 años del jardín Nenelandia?

Objetivos

Objetivo General.

Fortalecer la regulación de la ira a través del juego cooperativo como estrategia didáctica en el desarrollo emocional de niños de 4 y 5 años del jardín infantil Nenelandia.

Objetivos Específicos.

- Identificar las expresiones de ira conductuales y emocionales más frecuentes en el desarrollo evolutivo en niños de 4 y 5 años del jardín infantil Nenelandia.
- Diseñar una estrategia didáctica basada en el juego cooperativo para fortalecer la regulación de la ira en niños de 4 y 5 años del jardín infantil Nenelandia.
- Implementar la estrategia didáctica mediante 4 talleres de juegos cooperativos para fortalecer la regulación de la ira en niños de 4 y 5 años del jardín infantil Nenelandia.
- Evaluar los resultados obtenidos tras la aplicación de los 4 talleres de juegos cooperativos como estrategia didáctica para fortalecer la regulación de la ira en niños de 4 y 5 años del jardín infantil Nenelandia.

Justificación.

Esta investigación se desarrolló en el jardín infantil HCB Nenelandia a partir de un interés personal y profesional puesto que, desde una perspectiva personal se considera que trabajar el fortalecimiento de la inteligencia emocional enfocando en la regulación de la ira, brinda múltiples habilidades para el desenvolvimiento a lo largo de la vida como, por ejemplo, percibir las emociones y reacciones personales y las de otras personas, tener dominio sobre las emociones propias y responder con emociones y conductas apropiadas ante diversas circunstancias, participar en relaciones donde las emociones se relacionen con la consideración y el respeto, trabajar donde sea, en la medida de lo posible, agradable desde el punto de vista emocional.

Por otro lado, desde un interés profesional, se considera que la inteligencia emocional o educar para fortalecer la inteligencia emocional debería de tener la misma importancia que tiene la enseñanza de los contenidos de las áreas del conocimiento, Bisquera (2010) “considera que la educación emocional es un “proceso educativo, continuo y permanente que pretende potenciar el desarrollo de competencias emocionales como elemento esencial del desarrollo humano, con objeto de [capacitar] para la vida y con la finalidad de aumentar el bienestar personal y social” (p. 35)

Por ende, la inteligencia emocional se convierte en un reto dentro de los procesos educativos, ya que se debe articular con los componentes cognitivos y los sociales. Así, la identificación, el manejo y la regulación de las emociones permiten fortalecer las relaciones interpersonales y disminuir o prevenir las problemáticas sociales y convivenciales, En esta medida, la educación es un ejercicio socializador.

Las personas debemos vivir en sociedad y, por tanto, es papel esencial de la educación formar para la convivencia, por encima de una educación para el conocimiento, el desarrollo o manejo tecnológico, o para conseguir empleo y desempeñar un oficio o profesión. Esto implica el reconocimiento de la dignidad humana, la autonomía, la justicia, el diálogo, la solidaridad, la tolerancia. (De Zubiria Samper, 2022, p. 21).

Cuando se habla de aprender a convivir, es clave prestar atención a la inteligencia emocional, incluso a esas emociones que pueden parecer negativas, como la ira. La ira es algo completamente natural, pero si no se regula bien, puede traer problemas y conflictos en las relaciones interpersonales. Sin embargo, si se aprende a reconocerla y regularla adecuadamente, puede ser una capacidad para lo largo de la vida.

En el ámbito educativo, es importante enseñar a los niños a identificar su ira y demás emociones, a expresar sus sentimientos de una forma asertiva y a regular sus emociones de manera constructiva. Esto no solo les ayuda a ser niños más tranquilos, sino que también les hace más conscientes de sus propias reacciones. Una estrategia didáctica basada en el juego cooperativo que incluyan trabajar la respiración, la reflexión, el trabajo en equipo y desarrollar empatía son esenciales para convertir la ira en una oportunidad para aprender regular esta emoción.

La implementación de estrategias didácticas basadas en el juego cooperativo, son una herramienta muy efectiva para transformar emociones como la ira en oportunidades de aprendizaje. Al realizar actividades lúdicas que promueven la colaboración, la empatía y la reflexión, no solo se busca enseñar a los estudiantes a manejar su ira, sino también a desarrollar habilidades sociales y emocionales que es esencial para su crecimiento.

Además, jugar en sí mismo puede ser un recurso valioso para reflexionar. Es clave dedicar un tiempo después de las actividades para discutir y analizar lo que vivieron durante el juego, ya que eso les ayuda a vincular sus emociones con lo que han aprendido. Esta reflexión les da una comprensión más profunda de la importancia de la empatía y la colaboración en su vida cotidiana.

Con estas dinámicas, los estudiantes tienen la oportunidad de expresar sus emociones en un ambiente seguro, lo que les permite aprender a gestionarlas de manera constructiva. Las actividades en grupo fomentan una comunicación efectiva, el trabajo en equipo y la resolución de conflictos, habilidades que son realmente importantes en su día a día.

Sub línea de investigación

Desde el trabajo de investigación se enmarca a la línea del sistema Uniminuto, educación transformación social e innovación, en el marco de las líneas del programa de licenciatura en educación infantil se enmarca a la línea didácticas específicas y como sub-línea construcción y didácticas, puesto que el proyecto permite al investigador intervenir directamente en el diseño y construcción de la propuesta de estrategia didáctica de los diferentes talleres de juegos cooperativos implementados en el jardín infantil, con la finalidad de comprender los diferentes contextos y realidades de los niños y niñas del jardín infantil Nenelandia. De esta manera, se busca brindar una experiencia significativa por medio de una de las actividades rectoras que es el juego.

Antecedentes de investigación

Antecedentes Contexto Internacional

El trabajo desarrollado por investigadores del Grupo en Investigación Psicopedagógica de la Universidad de Lleida (España) y de la Universidad de Barcelona (España), presenta un modelo teórico de resolución de conflictos a través de la educación emocional. En su estudio, García Blanco, Gomis Cañellas, Ros Morente y Filella Guiu (2020) presentan un modelo teórico por pasos que considera la toma de conciencia emocional, la reducción de intensidad emocional y la impulsividad, así como estrategias de regulación de las emociones, y un uso asertivo de la comunicación.

El modelo teórico consta de diversas etapas, iniciando con la toma de conciencia emocional, un proceso vital donde los niños aprenden a reconocer y identificar sus emociones, especialmente la ira, en circunstancias de conflicto. Mediante esta conciencia, los niños pueden comenzar a manejar de manera más efectiva sus emociones, disminuyendo la intensidad emocional y la impulsividad, dos elementos habituales que empeoran los conflictos.

Una vez los niños logran identificar y controlar sus emociones, el modelo propone la implementación de estrategias de regulación emocional, tales como la respiración profunda, la alteración del enfoque atención o la utilización de instrumentos para tranquilizarse. Este método ofrece a los niños herramientas útiles para reducir la reactividad emocional antes de que se transforme en una conducta impulsiva. Además, se destaca el uso asertivo de la comunicación, lo que significa instruir a los niños a manifestar sus pensamientos, emociones y necesidades de forma clara y respetuosa, promoviendo de esta manera la solución pacífica de los conflictos.

En el campo de la enseñanza para niños, se destaca la relevancia de instruir a los niños a reconocer y manejar sus emociones desde una edad temprana, con el objetivo de evitar conductas

impulsivas y agresivas. Un ejemplo de esta perspectiva es el estudio llevado a cabo por los autores Sisalema, Villavicencio y Merino Toapanta (2024) en la Universidad de Valladolid, que sugiere una intervención pedagógica creada específicamente para que los niños comprendan y manejen la ira desde sus primeros años de vida.

La investigación se enfoca en el fortalecimiento de competencias de autorregulación emocional, que posibilitan a los niños identificar sus emociones y aprender a manifestarlas de forma correcta. Adicionalmente, se destaca la relevancia de la empatía y la colaboración entre los niños, promoviendo un entorno educativo donde las emociones se gestionan de manera saludable. Mediante actividades organizadas, tales como juegos y actividades en grupo, se pretende que los niños entiendan la ira como una emoción innata que puede ser manejada a través de técnicas de autorreflexión y el respaldo de su entorno.

Este tipo de acción no solo favorece la mejora de la convivencia en el salón de clases, sino que también ejerce un efecto beneficioso en el crecimiento social y emocional de los niños, favoreciendo su adaptación a ambientes tanto educativos como familiares.

Esta investigación es pertinente para estudios sobre la regulación de la ira en la temprana infancia, ya que enfatiza la relevancia de proporcionar a los niños recursos útiles para gestionar sus emociones, lo cual favorece su bienestar integral y la formación de relaciones interpersonales más sanas.

En su trabajo de investigación doctoral sobre Regulación emocional, correulación materna y temperamento en la primera infancia, Esquivel y Ancona (2014), investigadoras de la Universidad Nacional Autónoma de México, examina a fondo la conexión entre la regulación emocional en niños pequeños, la correulación materna y el temperamento de los niños. Su análisis se basa en el concepto de que la regulación emocional no es un proceso independiente en

las primeras etapa del desarrollo, sino que se edifica en el marco de las interacciones iniciales, especialmente con los principales cuidadores.

La autora enfatiza la relevancia de la corregulación materna, definida como la habilidad de la madre para contener, interpretar y reaccionar de manera sensible a las necesidades emocionales del niño, favoreciendo de esta manera la asimilación gradual de estrategias de autorregulación. Este apoyo es particularmente importante en la gestión de emociones fuertes como la ira, dado que los niños pequeños todavía no han adquirido los recursos necesarios para enfrentarlas de manera autónoma.

Igualmente, la investigación considera el temperamento del niño como un elemento crucial que impacta en su habilidad para manejar sus emociones. Individuos con características temperamentales como una alta reactividad emocional o problemas para tranquilizarse pueden tornar este proceso más complicado. Esquivel y Ancona determinan que la relación entre el temperamento de los niños y una corrección materna sensible y constante es esencial para el progreso de las habilidades de regulación emocional, lo cual repercute en una mejor adaptación social y emocional del infante.

Este trabajo brinda contribuciones importantes al área de la educación emocional en la temprana infancia, al evidenciar que la gestión de emociones como la ira se basa tanto en rasgos individuales como en el ambiente emocional y relacional en el que el niño se desarrolla.

En el estudio denominado La regulación emocional en el crecimiento integral en niños de 4 y 5 años, Castillo Espinoza e Iguasña Sarmiento (2024) examinan la importancia crucial de la regulación emocional en el proceso de aprendizaje y socialización durante la fase preescolar. Las autoras argumentan que los niños capaces de reconocer y manejar sus emociones, en particular las vinculadas a la frustración o la ira, muestran una mayor habilidad para integrarse en

actividades de grupo, acatar indicaciones y desarrollar habilidades cognitivas de manera más efectiva

La investigación se basa en un enfoque cualitativo que implicó entrevistas a padres, profesores y expertos en salud mental infantil, con el objetivo de detectar patrones y problemas comunes en la regulación emocional. Los descubrimientos muestran que numerosos niños enfrentan dificultades para gestionar emociones intensas, lo que impacta su conducta en el salón de clases y su rendimiento escolar. Las autoras subrayan que estos problemas generalmente están vinculados a entornos familiares desorganizados, poca comunicación emocional en el hogar o ausencia de estrategias pedagógicas y didácticas apropiadas por parte de los docentes.

Finalmente, el estudio subraya la importancia de aplicar estrategias pedagógicas que incorporen la educación emocional como un componente transversal del currículo de Educación Inicial. Se sugieren acciones que promuevan el reconocimiento de emociones, la aplicación del diálogo y la mediación como instrumentos para la solución de conflictos, además de la cooperación entre la familia y la escuela para asegurar una intervención lógica. Así, la investigación proporciona un valioso precedente acerca de la relevancia de tratar la regulación emocional, particularmente la administración de la ira, desde una perspectiva holística y preventiva.

Antecedentes Contexto Nacional

Tomando el trabajo de grado titulado “Influencia de la Inteligencia emocional en el establecimiento de vínculos sociales en niños y niñas entre los 8 a 10 años, de una institución educativa pública de Medellín” elaborado en la Corporación universitaria Minuto de Dios por Alzate Betancurt (2021) Pone en manifiesto la importancia de fortalecer el desarrollo de competencias que incluyen conocimientos, habilidades y destrezas que desarrolla una persona

para comprender, transformar y participar en el mundo en el que vive, por ende, es importante fomentar la inteligencia emocional desde la infancia.

El objetivo de esta investigación comprende la importancia de la aplicación de la inteligencia emocional en el establecimiento de vínculos sociales en el contexto educativo de niños y niñas. Este estudio es cualitativo, basado en el método fenomenológico Hermenéutico, usando como técnica de recolección la entrevista semiestructurada y grupo focal, de la que participaron Estudiantes de una I.E de básica primaria de Medellín, de entre 8 y 10 años.

Los resultados relevantes confirman que la inteligencia emocional es una variable psicológica que permite desarrollar competencias sociales en la escuela, posibilitando que los niños tramiten situaciones problemáticas y/o conflictivas de forma más efectiva, y generando aprendizajes que fomenten conductas prosociales que desenvolver adecuadamente en el futuro.

El trabajo de investigación “Factores emocionales que inciden en el desarrollo de las habilidades sociales de los niños en edades de 4 a 5 años del CDI Dejando Huellas de Amor” aporta a esta investigación puesto que, este estudio tiene como objetivo reconocer los elementos emocionales que influyen en el desarrollo de competencias sociales en niños, examinando conductas como la apatía, la irritabilidad y la ausencia de empatía durante la interacción con sus pares. Se sugiere relacionar a la familia como un elemento esencial en la socialización de los niños, estudiando las dinámicas familiares y conductas, y proponiendo estrategias lúdico-pedagógicas para potenciar la dimensión socioemocional de los niños.

El enfoque del estudio es cualitativo y se llevó a cabo en la Institución Educativa Centro de Desarrollo Infantil Dejando Huellas de Amor en San Jerónimo, con la participación de

docentes y familias del grupo focal. A través de la observación, se identificó la influencia de la inteligencia emocional en las actividades pedagógicas.

Los hallazgos mostraron que los niños recurren a juegos de contacto para interactuar socialmente, lo que impacta en la convivencia, y se observó la indiferencia de ciertas familias hacia su involucramiento en el proceso de educación.

En consecuencia, se sugirió una acción que implica a las familias en la creación de convenios y restricciones para optimizar la coexistencia cotidiana. El plan contempla actividades como la narración de historias, picnics, yoga y la elaboración de un mural, promoviendo la implicación de la familia en el crecimiento integral del infante.

El trabajo de grado de grado titulado “Procesos de regulación emocional en la Primera Infancia en los centros educativos” de Romero Rojas & Guzmán Caicedo (2022) se centra en la creación de estrategias pedagógicas que faciliten a los niños de 1 a 3 años reconocer, manifestar y manejar sus emociones. Las autoras inician reconociendo que, en esta fase del desarrollo, las emociones se expresan de manera intensa y natural, y que, sin una correcta guía, pueden derivar en conductas revolucionarias, en particular en emociones como la ira.

La investigación sugiere la utilización de instrumentos visuales como el "termómetro emocional", una táctica pedagógica que simplifica la identificación de estados emocionales en los niños a través de colores, ilustraciones y actividades de participación activa. Mediante la observación y el apoyo del profesor, se pretende que los niños empiecen a vincular emociones internas con representaciones externas, fomentando de esta manera una primera etapa de autocontrol emocional. Las escritoras subrayan que estas tácticas facilitan la reducción de la

frecuencia de comportamientos agresivos o de frustración, promoviendo el desarrollo de competencias sociales y la coexistencia en el salón de clases.

Además, el trabajo enfatiza la función del profesor como mediador emocional, que tiene la responsabilidad de inculcar conductas apropiadas y crear ambientes seguros donde el niño pueda expresarse sin miedo a ser reprimido. Este estudio contribuye a entender que la regulación de las emociones no es un proceso natural, sino que debe ser dirigida desde los primeros años de vida a través de intervenciones educativas organizadas. En este contexto, constituye una significativa contribución a la bibliografía sobre educación emocional en la temprana infancia, particularmente en la gestión de emociones complejas como la ira.

El estudio denominado Regulación emocional y problemas de comportamiento en niños y niñas preescolares de 3 a 5 años, Saavedra Sánchez (2020) pone énfasis en la relevancia de la regulación emocional como un elemento importante para prevenir comportamientos problemáticos en la temprana infancia. Mediante un método cuantitativo, la autora utilizó herramientas como el Registro de Control de Regulación Emocional (ERC) y el SCBE-30 en un grupo de 83 niños, con el objetivo de valorar su habilidad para autocontrolar sus emociones y su vínculo con comportamientos agresivos, ansiosos y de aislamiento social.

Los resultados evidenciaron una correlación directa entre la labilidad emocional (inestabilidad o reactividad emocional) y la presencia de comportamientos disruptivos, como impulsividad, desobediencia y agresión verbal o física. Asimismo, se identificó que los niños con menor capacidad para expresar adecuadamente sus emociones negativas, especialmente la ira, mostraban mayores dificultades de adaptación al entorno escolar. Estos hallazgos subrayan la

relevancia de fomentar habilidades de autorregulación desde edades tempranas, tanto en el hogar como en el ámbito educativo.

Además, este estudio destaca el papel mediador crítico que desempeñan los adultos en el proceso de aprendizaje de las emociones. Los autores sugieren que se debería capacitar a los maestros y cuidadores para reconocer los signos de desregulación emocional e implementar estrategias de apoyo y soporte. Este estudio realiza una contribución significativa al campo de la educación emocional porque demuestra empíricamente que el manejo adecuado de emociones como la ira es un factor protector contra el desarrollo de problemas de conducta en los niños.

Antecedentes Contexto Local

Tomando en cuenta el trabajo de investigación “Descubriendo y fortaleciendo las competencias emocionales para una mejor convivencia en contextos multiculturales” elaborado por Romero Reyes y Rodríguez Torres (2021) e implementado en Ubaté Cundinamarca, pone en manifiesto la importancia de trabajar el desarrollo de la inteligencia emocional para que los niños evidencien un cambio progresivo referente a la expresión de los sentimientos y las emociones, comprendiendo la importancia de revelar de manera conveniente lo que está sintiendo frente a las situaciones del día a día, determinando así, la necesidad de expresar y no reprimir sentimientos que de alguna manera saldrán muy seguramente de forma agresiva e impulsiva.

Así mismo, el trabajo de investigación titulado “Regulación emocional en niños y niñas de los 3 a los 4 años del nivel de Pre Jardín de la institución educativa Gimnasio Seres y Saberes.” elaborado por Ballesteros Urbina y Forero Moreno (2020) demuestra como una propuesta de intervención disciplinar orientada hacia el diseño e implementación de una estrategia basada en la regulación emocional se hace necesaria en la primera infancia y la importancia de la aplicación de recursos didácticos para instruir a los niños y niñas de 3 a 4 años

en estrategias educativas emocionales, con el objetivo de proporcionar soluciones que contribuyan a fortalecer sus emociones y gestionar sus emociones negativas de manera apropiada tanto dentro como fuera del entorno escolar. Es imprescindible destacar la relevancia de utilizar el juego como un recurso educativo que permita al profesor aplicar estrategias innovadoras, dinámicas y vivenciales de educación emocional en el salón de clases.

La estrategia pedagógica tiene como objetivo regular las emociones de los niños y niñas, a través de la propuesta "Interiorizo, manifiesto y regulo mis emociones con el Monstruo de Colores", con el objetivo de instruir a los niños y niñas en estrategias que promuevan su crecimiento emocional, esta estrategia se basó en 6 sesiones, en cada sesión se trabajaba una emoción y se asociaba a un color como en el cuento Monstruo de colores de la autora Anna Llenas. Esta iniciativa busca enseñar desde estrategias didácticas como rincones de lectura, juegos colaborativos y de mímica y la elaboración de juguetes sensoriales.

El trabajo de investigación "La recreación como estrategia pedagógica para el desarrollo de la inteligencia emocional" realizado por Vargas Acuña (2022), al igual, trata sobre el desarrollo de la inteligencia emocional en el contexto de la educación, en este caso en los estudiantes del Colegio IED La Concepción, a través de una metodología pedagógica y recreativa. Se idearon y llevaron a cabo actividades de ocio con el objetivo de investigar la conexión entre la relación entre la recreación como estrategia pedagógica y el fomento de la inteligencia emocional en diferentes contextos, también pone en manifiesto la limitada variedad de opciones pedagógicas del Ministerio de Educación Nacional para tratar el desarrollo emocional de los estudiantes. Como respuesta a esto, se sugiere la estrategia recreo-pedagógica enfocada en el fomento de la inteligencia emocional, respuesta a las necesidades y particularidades del Colegio IED La Concepción.

El estudio revela que las actividades recreativas efectivamente aportan al bienestar y a fortalecer la inteligencia emocional, simplificando la regulación de las emociones y fomentando la integración positiva en el aula. Se reconoce la importancia de tratar la autoestima en estas edades, la actividad recreativa emerge como una opción pedagógica significativa para la educación de todas las edades y en el desarrollo de la inteligencia emocional en centros de enseñanza.

En el contexto educativo, la recreación se presenta como un factor esencial para tratar varios factores que impactan en los estudiantes, proporcionando vivencias enriquecedoras y promoviendo un aprendizaje significativo tanto en el ámbito académico como en el personal.

De la misma manera, y dando una visión a nuevas propuestas, se hace revisión del trabajo de grado titulado “Boti-Kit, una propuesta reflexiva sobre regulación emocional para el bienestar de las relaciones interpersonales” de las autoras Manrique Quevedo, Moreno Castillo y Zuluaga Torres (2023) esta investigación nos menciona que, desde hace mucho, se ha reconocido la relevancia de las emociones en las relaciones interpersonales; no obstante, hay una carencia evidente de actividades y sugerencias enfocadas en la regulación emocional, que se define como la capacidad para gestionar de manera apropiada las emociones. Esta regulación se fundamenta en la sensibilización y se percibe como fundamental para promover relaciones saludables y eficaces.

En este contexto, se ha llevado a cabo una investigación que sugiere un camino que incorpora la reflexión como instrumento para ordenar y regular emociones. La meta principal es potenciar las interacciones personales, esenciales para la comunicación y el bienestar social.

Esta investigación brinda una opción innovadora y reflexiva para llevar a cabo actividades con niños y jóvenes, enfocadas en la regulación emocional. Esto es fundamental para construir relaciones respetuosas y sanas con sus compañeros y familiares. La investigación se organiza en seis capítulos que tratan desde la definición del ejercicio de investigación hasta la propuesta de una secuencia pedagógica, ofreciendo un sólido marco teórico y metodológico que apoya la relevancia de la regulación emocional en el crecimiento personal y social.

Marco teórico

Debido a que el presente estudio tiene como objetivo principal, analizar el impacto del juego cooperativo como estrategia didáctica para fortalecer la regulación de la ira en niños de 4 y 5 años del jardín Nenelandía. Es importante tener en cuenta las categorías y subcategorías teóricas que se abarcan para llegar a ese propósito.

Infancia

En el libro *Infancias y concepciones* de la autora María Álzate, se habla del concepto de infancia conocida como la primera etapa de vida comprendida desde el nacimiento hasta la pubertad, se puede definir como:

El complejo proceso del “descubrimiento” de la infancia, es concebido como un tránsito progresivo de una edad infantil feliz, o cuando menos vivida en formas no constrictivas y no diferentes a las de los adultos, a través de una mayor consideración y valoración de la infancia, a reducir la libertad primitiva mediante vínculos, esquemas educativos, formas de instrucción y largos períodos de preparación para la vida adulta (Alzate, 2003, p 39)

También, desde el Ministerio de Educación Nacional se entiende por el concepto de infancia los procesos propios de esta etapa como la educación inicial.

La educación inicial es un proceso permanente y continuo de interacciones y relaciones sociales de calidad, pertinentes y oportunas, que posibilitan a los niños potenciar sus capacidades y adquirir competencias en función de un desarrollo pleno como seres humanos y sujetos de derechos. Como tal, requiere un cuidado y acompañamiento apropiado del adulto que favorezca su crecimiento y desarrollo en ambientes de socialización sanos y seguros. (Ministerio de educación nacional, s.f.)

Desde un enfoque socio cultural, se sugiere que:

“la infancia no debe ser vista como una fase biológica o natural, sino como una categoría social e histórica que se define de diferentes maneras según los contextos culturales, políticos y económicos”. Montenegro, M (2011).

La autora señala que las percepciones sobre la infancia están influenciadas por instituciones que, a su vez. Determinan la manera en que se reconoce, protege o excluye a los niños de una sociedad específica. Montenegro afirma que los niños son participantes sociales activos en la creación de significados y en la edificación de su entorno, cuestionando la perspectiva que retrata a los niños como sujetos pasivos en el proceso de socialización, esta perspectiva permite comprender la infancia no solo como un sujeto de análisis, sino una construcción dinámica que necesita ser examinada en interacción con las estructuras sociales, las relaciones de poder y las políticas públicas.

Es así como entonces la infancia, considerada como una etapa crucial del desarrollo humano, es un tiempo de exploración y formación en el que los niños pasas de una libertad inicial a un proceso de preparación para la vida adulta, influenciado por la educación y las interacciones sociales.

En este contexto, la educación inicial desempeña una función fundamental, ya que favorece interacciones relevantes que estimulan habilidades de los niños, acompañados con el cuidado y ejemplo apropiado de los adultos (MEN,2009). De este modo, la infancia no se limita a ser una etapa de crecimiento físico, sino que también representa un ámbito para la formación de identidad y derechos en que el contexto educativo y social debe asegurar condiciones adecuadas para un desarrollo integral y emocional.

Desarrollo socioemocional.

En el libro “El desarrollo emocional en la infancia# de las autoras Pérez y Díaz (2010) abarcan el desarrollo emocional como un proceso evolutivo que comienza en los primeros años de vida y sigue durante toda la infancia. Las autoras enfatizan que las emociones son cruciales para el completo desarrollo del niño, influyendo en su conducta, aprendizaje y relaciones sociales.

También mencionan que, el desarrollo emocional conlleva la adquisición continua de capacidades para reconocer, manifestar y regular las emociones propias, así como entender y reaccionar correctamente emociones ajenas. Este proceso está profundamente relacionado con el contexto social y familiar del niño, ya que las interacciones con los cuidadores y el entorno educativo son elementos clave en el desarrollo de habilidades emocionales.

En el entorno educativo, las autoras también destacan la importancia de que las instituciones educativas deberían implementar programas y estrategias que promuevan el desarrollo emocional y el crecimiento de la inteligencia emocional desde la infancia, esto abarca la implementación de actividades que fomenten la conciencia emocional, la empatía, la autoestima y la resolución de conflictos, favoreciendo de este modo el bienestar emocional y social de los niños.

De la misma manera, en el libro Psicopedagogía de las emociones (2009) el autor Rafael Bisquerra, define el desarrollo socioemocional como un proceso integral y permanente que tiene

como objetivo fortalecer las habilidades emocionales fundamentales para la vida. Estas habilidades incluyen la conciencia emocional, la regulación de las emociones, la autonomía personal, la capacidad social y las habilidades de vida para contar con bienestar.

Bisquerra, subraya que la educación emocional es esencial para el crecimiento humano, dado que favorece el bienestar tanto individual como social, este enfoque conlleva una formación para la vida, que abarca dimensiones físicas, intelectuales, morales, sociales y emocionales de las personas. La educación emocional debe ser un proceso formativo constante y duradero, que debe estar integrado en los currículos académicos y fortalecido a lo largo de la vida, con el objetivo de preparar a las personas para afrontar los retos de la vida cotidiana de manera equilibrada y sana.

Desde una perspectiva educativa global, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE, 2015) describe el desarrollo socioemocional como un proceso a través del cual las personas desarrollan habilidades que les facilitan manejar sus emociones, construir vínculos sociales beneficiosos, tomar decisiones conscientes y afrontar desafíos personales y sociales de forma eficiente. Estas competencias, también conocidas como habilidades blandas o del siglo XXI, se ven como tan fundamentales como las habilidades cognitivas convencionales para el progreso humano sostenible.

La OCDE enfatiza que estas habilidades pueden ser compartidas, adquiridas y evaluadas, lo que representa un reto significativo para los sistemas de educación. Se resaltan habilidades fundamentales como la empatía, la tenacidad, la responsabilidad, la colaboración y la autoconciencia, que impactan directamente en el bienestar individual, el desempeño escolar, la posibilidad de empleo futuro y la unidad social.

Es importante decir que el desarrollo socioemocional es un elemento crucial en la educación integral de los niños y niñas. Estos autores concuerdan cuando mencionan que no es un proceso

independiente o secundario, sino una dimensión evolutiva, constante y fuertemente vinculada con los entornos familiar, escolar y social.

El valor de las emociones no se restringe solo a lo personal: impactan directamente en el proceso de aprendizaje, las interacciones sociales y la construcción de una convivencia beneficiosa. En este contexto, fomentar la educación emocional desde la primera infancia no solo promueve el bienestar personal, sino que también establece los cimientos para una sociedad más empática, colaborativa y resistente.

Además, las propuestas de la OCDE presentan un llamado a la acción para los sistemas educativos: capacitar a los estudiantes en habilidades socioemocionales no es una alternativa adicional, sino una exigencia en un mundo cada vez más interrelacionado, evolutivo y retador. Esto conlleva reevaluar las prácticas de enseñanza, incorporar programas de educación emocional en los currículos de estudio y capacitar a los profesores como protagonistas fundamentales en este proceso de los niños.

Estrategia didáctica

En el Manual de Estrategias de Enseñanza publicado por la UNESCO (2004) se define el concepto de estrategias de enseñanza como un conjunto de recursos, procedimientos y acciones didácticas organizados diseñados para promover el aprendizaje efectivo de los estudiantes. La UNESCO considera que las estrategias de enseñanza no sólo deben adaptarse a las características del contenido de la enseñanza y a las necesidades de los estudiantes, sino también ser coherentes con los objetivos educativos y los objetivos curriculares.

El manual enfatiza que los docentes deben considerar diversos factores, como el entorno educativo, los estilos de aprendizaje de los estudiantes y las habilidades que desean desarrollar, al planificar, implementar y evaluar estrategias de instrucción. Se enfatiza la importancia de

diseñar estrategias de participación activa para promover la reflexión, el análisis crítico y la autonomía de los estudiantes, fomentando así un aprendizaje más profundo y significativo

Además, se enfatiza la flexibilidad de las estrategias didácticas, deben adaptarse constantemente a la dinámica del aula y a los retos que se presentan en el proceso educativo. También es importante señalar que para una evaluación efectiva se deben monitorear y ajustar las estrategias para promover un proceso de aprendizaje continuo que permita a los estudiantes desarrollar sus habilidades cognitivas y socioemocionales.

En el libro "Estrategias docentes para un aprendizaje significativo" de Díaz Barriga y Hernández Rojas (2010), se definen las estrategias didácticas como grupos de acciones planificadas y estructuradas deliberadamente por el profesor, con el objetivo de promover aprendizajes significativos en los estudiantes. Estas tácticas no son sencillas estrategias independientes, sino herramientas educativas vinculadas con los objetivos de aprendizaje, los contenidos del currículo y las particularidades del grupo de estudiantes.

Los autores enfatizan que se deben elegir las estrategias pedagógicas basándose en principios psicológicos y pedagógicos, en particular los planteados por la teoría del aprendizaje significativo de Ausubel. En este contexto, las tácticas deben facilitar que el estudiante vincule la nueva información con sus saberes anteriores, fomentando un entendimiento profundo y perdurable.

Adicionalmente, Díaz Barriga y Hernández subrayan que la implementación de estrategias didácticas debe estar respaldada por un enfoque constructivista, que fomente la implicación activa del estudiante, la reflexión, el trabajo en equipo y la independencia en el proceso de aprendizaje. Así pues, el profesor debe actuar como orientador o intermediario, propiciando experiencias educativas donde el estudiante sea el actor principal.

Desde este punto de vista, las estrategias didácticas no solo se enfocan en el aprendizaje de saberes, sino también en el fortalecimiento de capacidades cognitivas, sociales y emocionales. Por tanto, son esenciales en procesos de enseñanza que traten habilidades como la inteligencia emocional y la gestión de las emociones, componentes esenciales para la educación completa de los niños y niñas.

Por otro lado, en Didáctica General, Colom, Salinas y Sureda (1988) describen las estrategias didácticas como grupos unificados de métodos, técnicas y recursos que constituyen un componente crucial de una planificación educativa consistente y reflexiva. Bajo este enfoque, las estrategias deben ser formuladas basándose en un estudio de las necesidades, habilidades y formas de aprendizaje de los estudiantes, lo que facilita una enseñanza más individualizada y efectiva, apta para atender la diversidad existente en el aula de clase.

Los autores enfatizan que la estrategia didáctica debe articular propósitos, métodos y recursos pedagógicos para simplificar no solo el aprendizaje de saberes, sino también el crecimiento integral del estudiante, comprendiendo este crecimiento como un proceso donde se involucran aspectos cognitivos, sociales y emocionales. En este contexto, se admite que el aprendizaje significativo sucede cuando el estudiante se involucra de manera activa, genera significado a partir de sus vivencias y se ve respaldado por estrategias que promueven su independencia, motivación y razonamiento crítico.

Juego Cooperativo

El juego cooperativo es una estrategia educativa que ha sido objeto de estudio por diversos autores debido a sus beneficios en el desarrollo social y emocional de los niños. Según Terry Orlick (1990 juegos y deportes cooperativos: desafíos divertidos sin competición se refiere a actividades en las que los participantes colaboran hacia un objetivo común, sin que exista

competición entre ellos. En lugar de promover la rivalidad, este tipo de juegos busca fomentar la colaboración y el apoyo mutuo, generando un ambiente positivo que facilita el aprendizaje y la socialización.

La importancia del juego cooperativo, tal como lo define Orlick, radica en su capacidad para crear dinámicas en las que los niños aprenden a trabajar en equipo, a comunicarse de manera efectiva y a desarrollar empatía. Al eliminar los elementos competitivos que suelen generar tensiones y conflictos, los juegos cooperativos promueven un espacio seguro y constructivo donde los participantes pueden interactuar y resolver problemas de manera conjunta. Esto, a su vez, contribuye al desarrollo de habilidades socioemocionales esenciales, como la autorregulación emocional y la resolución de conflictos.

Adicionalmente se hace revisión del libro "El juego cooperativo para prevenir la violencia en sitios escolares" de Maite Garaigordobil Landazábal y José María Fagoaga. En donde se sugiere que la implementación del juego cooperativo como una estrategia didáctica para evitar la violencia en el entorno escolar y promover valores sociales como la empatía, la solidaridad y la colaboración. Los autores sustentan su propuesta en estudios que demuestran que una competencia desmedida puede provocar disputas y comportamientos agresivos, mientras que los juegos de cooperación, al exigir cooperación para alcanzar un fin compartido, fomentan actitudes positivas y disminuyen comportamientos violentos.

La estrategia mencionada abarca una variedad de actividades didácticas estructuradas con el objetivo de potenciar habilidades sociales, la comunicación asertiva, la solución de conflictos y la regulación emocional entre los estudiantes. Asimismo, subraya el fortalecimiento de la autoestima, el respeto a la diversidad y el sentimiento de pertenencia colectiva como factores de protección contra la violencia en las aulas de clase.

Garaigordobil y Fagoaga subrayan que el triunfo de este método se basa en gran medida en la participación activa del docente, que debe desempeñar el papel de facilitador de experiencias colaborativas, y en la persistencia de las prácticas a lo largo del tiempo, incorporando estas de manera transversal en el plan de estudios escolar.

Inteligencia emocional.

En su obra *Inteligencia Emocional* (1996), Daniel Goleman define la inteligencia emocional (IE) como la habilidad para identificar, comprender y manejar nuestras propias emociones, al igual que para identificar, comprender e influir en las emociones ajenas. De acuerdo con Goleman, la inteligencia emocional tiene la misma relevancia, o incluso superior, que el coeficiente intelectual, en la definición del éxito de la vida. Según Goleman, la inteligencia emocional se compone de cinco dimensiones fundamentales:

- 1. Autoconciencia:** la habilidad para reconocer las propias emociones y comprender su impacto en el pensamiento y el comportamiento. Es el primer paso hacia la autorregulación emocional y un desarrollo personal efectivo.
- 2. Autorregulación:** la capacidad de manejar las emociones de manera flexible y adaptativa, evitando reacciones impulsivas y cultivando una actitud proactiva.
- 3. Motivación:** la habilidad para canalizar las emociones en la consecución de metas, manteniendo un enfoque positivo y perseverante frente a los desafíos.
- 4. Empatía:** la capacidad de comprender y valorar los sentimientos y perspectivas de los demás, promoviendo relaciones interpersonales constructivas.
- 5. Habilidades sociales:** la destreza para gestionar interacciones sociales con eficacia, incluyendo la capacidad de liderar, negociar conflictos y trabajar en equipo.

Goleman señala que estas dimensiones no son innatas, sino que pueden evolucionar durante la vida mediante la educación. Esto respalda su postulación de que la inteligencia emocional es un elemento crucial para el desarrollo integral de los individuos.

En el ámbito educativo y social, Goleman subraya la relevancia de instruir en competencias emocionales desde la infancia. No solo potencia las relaciones personales y el bienestar, sino que también favorece la formación de comunidades más empáticas.

Finalmente, Goleman resalta que la inteligencia emocional no solo es significativa desde un punto de vista individual, sino que ejerce un efecto significativo en las organizaciones y sociedades. Los líderes con un alto índice de inteligencia emocional son más eficaces, dado que promueven entornos de trabajo positivos y favorecen el trabajo en equipo.

Así mismo el libro "El poder de la inteligencia emocional" de Robert K. Cooper ofrece una perspectiva práctica para potenciar la inteligencia emocional en el día a día. Cooper define la inteligencia emocional como la habilidad de identificar, entender y manejar las emociones propias y ajenas, argumentando que esta competencia es esencial para el triunfo personal y laboral (Cooper, 2001, p. 45). El autor resalta que, mediante la autorregulación emocional, la empatía y una comunicación efectiva, es posible potenciar las relaciones interpersonales y gestionar el estrés de forma más eficaz (Cooper, 2001, p. 62).

A su vez, Cooper proporciona estrategias útiles para potenciar estas capacidades, enfatizando que la inteligencia emocional puede ser cultivada a lo largo del tiempo a través de la práctica continua. Durante todo el libro, sugiere que quienes potencian su inteligencia emocional obtienen un mayor bienestar y resultan más eficientes en la toma de decisiones, el liderazgo y la solución de conflictos.

Enfatizando más en la primera infancia, se revisa el libro *La inteligencia emocional de los niños*, escrita por John Gottman (1997), este libro proporciona una perspectiva acerca de cómo los adultos pueden promover el crecimiento emocional durante la niñez. Gottman presenta la idea de "paternidad emocional", subrayando la relevancia de que los padres y cuidadores asistan a los niños en la identificación, entendimiento y control de sus emociones desde un enfoque empático. De acuerdo con el autor, "cuando los progenitores instruyen a sus hijos en la identificación y respeto de sus sentimientos, están promoviendo una inteligencia emocional que los favorecerá a lo largo de su vida" (Gottman, 1997, p. 37).

El autor subraya que la inteligencia emocional se desarrolla socialmente mediante las interacciones diarias y resulta esencial para el bienestar, la adaptación a la educación y la creación de relaciones sanas.

Además, Gottman indica que el aprendizaje emocional durante los primeros años de vida tiene un impacto perdurable, dado que los niños que desarrollan una inteligencia emocional superior exhiben mejores capacidades para afrontar conflictos, gestionar la frustración y construir vínculos sociales positivos. El autor sugiere que la validación de emociones, la conversación emocional y la guía en momentos de crisis son estrategias fundamentales que los adultos pueden utilizar para potenciar la autorregulación en los niños. Por lo tanto, el libro no solo proporciona un esquema teórico, sino también recursos útiles que pueden emplearse en entornos educativos y familiares para fomentar una educación emocional eficaz desde la niñez.

Regulación emocional

Según García Fernández (2012), la regulación emocional constituye uno de los pilares fundamentales de la educación emocional, entendida como un proceso continuo y sistemático que busca dotar a los niños y niñas de herramientas para identificar, comprender y gestionar sus

emociones de manera eficaz. En su libro *Educación emocional: Fundamentos, estrategias e implicaciones prácticas*, el autor enfatiza que enseñar a los estudiantes a reconocer sus estados emocionales y a actuar en consecuencia favorece el desarrollo de su bienestar personal, la mejora de sus relaciones interpersonales y su adaptación al entorno escolar. La regulación emocional no significa suprimir o negar lo que se siente, sino aprender a canalizar las emociones de forma asertiva, evitando reacciones impulsivas o conductas desadaptadas que puedan afectar negativamente la convivencia.

García plantea que esta competencia debe trabajarse desde edades tempranas y en contextos significativos, como el aula, mediante estrategias pedagógicas específicas que incluyan el diálogo emocional, el modelamiento de conductas por parte del adulto, la reflexión guiada sobre experiencias cotidianas, y el uso de recursos lúdicos y narrativos. Asimismo, destaca que una adecuada regulación emocional permite al niño tomar conciencia de la intensidad de sus emociones, identificar sus detonantes, y seleccionar respuestas más adecuadas a nivel social. En este sentido, la educación emocional se convierte en un medio preventivo frente a comportamientos agresivos, desafiantes o retraídos, promoviendo a su vez un clima escolar más armónico, colaborativo y empático.

Del mismo modo, se hace revisión del libro *Educación emocional en la infancia: Una propuesta desde la neuroeducación* de Laura Ruiz Alvira y José Luis Vega Fuente (2022) ofrece una visión práctica y fundamentada sobre cómo abordar la autorregulación emocional en niños pequeños, integrando los aportes de la neuroeducación al contexto escolar. Los autores destacan que la autorregulación emocional es una habilidad que no se desarrolla de forma espontánea, sino que debe ser guiada y estimulada mediante experiencias significativas y estructuradas desde los primeros años de vida.

Desde esta perspectiva, el libro subraya que la capacidad de los niños para manejar la intensidad de sus emociones, esperar su turno, calmarse ante la frustración o expresar su enojo de forma adecuada, está directamente relacionada con el desarrollo neurológico de áreas como el lóbulo prefrontal, así como con la calidad del entorno afectivo y educativo que los rodea. Por ello, los autores proponen actividades concretas, sencillas y adaptadas a su nivel de desarrollo, que permiten entrenar de forma lúdica y progresiva la autorregulación emocional, combinando el juego, el movimiento corporal, la música, la respiración consciente y el uso de cuentos o imágenes.

Además, el enfoque del libro considera que el adulto educador no solo debe enseñar sobre emociones, sino modelar una adecuada regulación emocional en su interacción diaria con los niños, favoreciendo un ambiente seguro, respetuoso y empático. De esta manera, el desarrollo emocional se convierte en un proceso integral, en el que cerebro, cuerpo y entorno trabajan juntos para consolidar habilidades fundamentales para la convivencia y el aprendizaje.

Ira

En esta subcategoría de investigación se retoma al autor Daniel Goleman, quien define en su libro *Inteligencia Emocional*, la ira como: furia, ultraje, resentimiento, colera, exasperación, indignación, aflicción, acritud, animosidad, fastidio, irritabilidad, hostilidad, y tal vez en el extremo, violencia y odio patológicos (p.331).

Goleman sugiere que la ira es una de las emociones más complicadas de manejar debido a su intensidad y carga impulsiva. Desde un enfoque neuropsicológico, presenta la noción de "secuestro emocional", un suceso donde la amígdala cerebral, responsable de identificar amenazas, reacciona de manera automática, restringiendo temporalmente la habilidad de razonamiento del neocórtex. Esta respuesta inmediata y sin filtro lógico conduce a

comportamientos impulsivos y desmedidos.

Goleman indica que es crucial identificar de manera temprana las señales de ira para prevenir este secuestro emocional. Fomentar la regulación emocional posibilita que las personas identifiquen sus emociones antes de perder el control, promoviendo de esta manera una mejor autorregulación.

De la misma manera, se hace énfasis en el autor Paul Ekman (1999), pionero en la investigación de las emociones fundamentales y su manifestación en el rostro, en su libro *El rostro de las emociones*, reconoce la ira como una de las seis emociones universales, junto con la alegría, la tristeza, el temor, la sorpresa y el asco. De acuerdo con sus estudios interculturales, estas emociones se manifiestan de manera parecida en todas las culturas humanas, señalando su fundamento biológico y adaptativo.

En el caso de la ira, Ekman argumenta que esta emoción tiende a activarse frente a circunstancias que se consideran injustas, agresivas o amenazantes. Su papel evolutivo es equipar al cuerpo para afrontar o erradicar el impedimento que provoca frustración. Esta preparación comprende modificaciones fisiológicas como el incremento del ritmo cardíaco, la tensión muscular y la emisión de adrenalina, que predisponen a la acción.

Una de las contribuciones más destacadas de Ekman fue la creación del Sistema de Codificación de Acciones Faciales (FACS), un sistema que permite reconocer pequeñas expresiones faciales que muestran emociones, incluso cuando el individuo trata de ocultarlas. Para la ira, los signos faciales más habituales incluyen cejas agitadas, párpados presionados,

mirada constante e intensa, y labios astringidos. Ekman alerta que la identificación precoz de estas señales puede ser vital para evitar un avance hacia comportamientos agresivos.

Ekman también indica que, aunque la ira es un sentimiento natural, si no se maneja correctamente puede desencadenar conflictos, violencia o aislamiento social. Por lo tanto, el fortalecimiento de la regulación emocional y de competencias sociales para manifestar el enojo de manera asertiva es esencial para la convivencia y el crecimiento emocional sano.

Y, por último, se hace mención del libro, *Emociones que hieren* (2009), Isabel Serrano Rosa, psicóloga experta en inteligencia emocional, examina la ira como una emoción secundaria que a menudo oculta otras emociones no manifestadas, como el temor, la tristeza o la percepción de injusticia. Desde su punto de vista, la ira desempeña un papel de protección, pero puede transformarse en perjudicial cuando se acumula, se suprime o se manifiesta de manera explosiva.

Serrano resalta que, el secreto no radica en eliminar la ira, sino en aprender a oírla y modificarla. Indica que "la ira mal administrada puede desgastar vínculos, perjudicar la salud y restringir el desarrollo personal y emocional" (Serrano Rosa, 2009, p. 78). Por esta razón, destaca la relevancia de enseñar desde la infancia capacidades de autorregulación, tales como la detección de emociones, la comunicación asertiva y la búsqueda de soluciones pacíficas frente al conflicto.

En el contexto educativo, su perspectiva sugiere un apoyo emocional cercano, donde el adulto no penaliza la manifestación de la ira, sino que orienta al niño o niña en la identificación de sus sentimientos, asistiéndole en su verbalización y en la búsqueda de opciones no agresivas. Esta perspectiva promueve un ambiente educativo más empático, que fomenta el desarrollo de habilidades emocionales fundamentales para la coexistencia.

Bases legales

En Colombia, la **Ley 115 de 1994**, también conocida como la Ley General de Educación, establece pilares fundamentales para el sistema educativo en Colombia. En primer lugar, reconoce el derecho a la educación como un derecho fundamental de todos los ciudadanos, garantizando el acceso y la permanencia en el sistema educativo sin discriminación. Además, la ley enfatiza la integralidad de la educación, abogando por un desarrollo cognitivo, emocional, social y físico de los estudiantes, así como la formación en valores que promuevan una convivencia pacífica y el respeto por la diversidad.

La **ley 1098 de 2006** también conocida como el código de infancia y adolescencia establece los derechos de los niños y adolescentes en Colombia y promueve su bienestar integral. **En su artículo 15**, menciona la importancia del desarrollo emocional y social de los niños, reconociendo que la educación debe incluir aspectos relacionados con la inteligencia emocional y el manejo de emociones.

Así mismo, la política de atención integral a la primera infancia “De Cero a Siempre” busca garantizar una atención integral a los niños de 0 a 5 años, promoviendo su desarrollo a través de programas de educación y cuidado, enfatiza el juego como un medio para el aprendizaje y desarrollo, sugiriendo que las actividades lúdicas, incluidas las cooperativas, son esenciales para el desarrollo social y emocional de los niños.

Metodología

Esta investigación se enmarca en el **paradigma sociocrítico**, caracterizado por su enfoque transformador y compromiso con la realidad social. Según Horkheimer (1969), citado por Maldonado (2018), este paradigma no solo describe o comprende la realidad, sino que la analiza críticamente para transformarla. Se reconoce que el conocimiento surge en contextos específicos influenciados por poder, desigualdad y conflicto. El paradigma sociocrítico plantea que los conocimientos se construyen desde la praxis y las necesidades reales de grupos sociales concretos. Así, la investigación se transforma en un proceso colaborativo y reflexivo, donde los sujetos participan activamente en la transformación de su entorno. Este enfoque se elige para investigar las dificultades en la gestión emocional, particularmente la ira, en ambientes escolares. Estas dificultades deben analizarse no solo desde una perspectiva psicológica individual, sino también considerando su dimensión social, cultural y educativa. La falta de habilidades emocionales básicas afecta tanto el bienestar individual de los niños como el ambiente escolar y las dinámicas colectivas. Por lo tanto, esta investigación adopta una reflexión crítica sobre los conflictos emocionales en el contexto educativo y propone alternativas didácticas para abordarlos mediante la inteligencia emocional, vista como una herramienta de transformación. Se busca intervenir en la realidad escolar para fomentar cambios significativos, promoviendo una educación emocional que contribuya al desarrollo integral de los niños y a la creación de entornos educativos más saludables, inclusivos y equitativos.

En esta investigación se aborda el **enfoque cualitativo**, Hernández Sampieri y Mendoza (2012) comparten que el enfoque cualitativo “Utiliza la recolección y análisis de los datos para afinar las preguntas de investigación o revelar nuevas interrogantes en el proceso de interpretación.” Se busca comprender a profundidad la realidad de los sujetos que forman parte de la investigación, ya que los investigadores están inmersos en el contexto de interacción que

desean investigar. Además, al utilizar el enfoque cualitativo el cual se caracteriza por comprender el fenómeno desde la perspectiva de los sujetos involucrados, explorando sus vivencias, emociones y significados en la vida real. Se buscan explicar y profundizar en la complejidad de los procesos humanos, en este caso, relacionados con la inteligencia emocional y la regulación de la ira en la infancia por medio del juego cooperativo.

Este enfoque tiene sentido porque las emociones y su gestión no pueden entenderse únicamente mediante la observación; Más bien, requieren el análisis de las experiencias, las expresiones verbales y no verbales y las interacciones sociales que los niños desarrollan en su entorno.

El diseño adoptado para esta investigación es el **diseño investigación-acción**, el cual es consistente con el paradigma sociocritico. Este diseño fue propuesto por primera vez por Kurt Lewin (1960), quien lo definió como un proceso cíclico, participativo y reflexivo en el que se combinan teoría y práctica con el objetivo de producir cambios significativos en entornos sociales reales.

La investigación-acción nos permite abordar problemas específicos en un entorno particular (en este caso, el jardín infantil Nenelandia) a través de la intervención directa y deliberada de los individuos involucrados, facilitando así un proceso continuo de diagnóstico, planificación, acción, observación y reflexión. El diseño busca no sólo comprender el fenómeno en estudio sino también cambiarlo activamente junto con los sujetos involucrados.

En el marco de este estudio, es totalmente razonable que la investigación-acción se centre en la regulación de la ira como parte del fortalecimiento de la inteligencia emocional en niños y niñas. Este diseño permite no sólo identificar las manifestaciones de dichas emociones y sus

causas, sino también desarrollar, junto con docentes, estudiantes y cuidadores, estrategias instruccionales que promuevan el manejo adecuado de dichas emociones para mejorar la convivencia escolar y el bienestar emocional de los niños.

Técnicas

Se utiliza como técnica en la investigación la **observación participante**, que según Marshall y Rossman (1989) definen la observación como "la descripción sistemática de eventos, comportamientos y artefactos en el escenario social elegido para ser estudiado" (p.79). Las observaciones facultan al observador a describir situaciones existentes usando los cinco sentidos, proporcionando una "fotografía escrita" de la situación en estudio, implicando la recolección sistemática de datos que permiten comprender los fenómenos a partir de la observación en el contexto natural y mediante la participación del investigador.

En el contexto de este estudio, se utiliza la observación participante durante la realización de 4 sesiones de juego fundamentadas en juegos cooperativos, destinadas a niños y niñas de primera infancia entre los 4 y 5 años. Esta técnica facilita el registro sistemático de cómo los participantes abordan situaciones de conflicto, manejan sus emociones, principalmente la ira, y fomentan habilidades emocionales como la empatía, el autocontrol, la toma de decisiones en grupo y la solución pacífica de conflictos dentro y fuera del aula de clase.

Por lo tanto, la observación participante se transforma en una técnica esencial para examinar cómo el juego cooperativo se transforma en una estrategia didáctica efectiva para fortalecer la regulación emocional de la ira en los niños, en un entorno seguro y colaborativo.

Se abordan también **talleres** en donde se realizarán diversos juegos cooperativos para fortalecer la inteligencia emocional, Desde un punto de vista crítico, Paulo Freire (1997) percibe los talleres como lugares estimulantes que fomentan la participación, el razonamiento reflexivo y

la transformación social. Según Freire, "el taller es un lugar que promueve la participación de los ciudadanos, la acción grupal y la creatividad, dentro del contexto de una educación liberadora" (p. 89).

En este contexto, los talleres no se restringen a ser solo instantes de diversión, sino que se transforman en lugares educativos de dialogo, formación conjunta de saberes y cambio personal y social. Mediante estos, se pretende fomentar un ambiente significativo en el que los niños puedan explorar y manifestar sus emociones, fomentar la empatía, potenciar el autocontrol emocional y aprender a solucionar conflictos de manera cooperativa.

Y por último se utilizará la encuesta también como técnica de recopilación de datos, con el objetivo de analizar la percepción y comprensión que los niños poseen acerca de sus propias emociones, especialmente en lo que respecta a la ira, y cómo experimentan la participación en juegos cooperativos. Considerando las características de los niños, la encuesta se ajusta a un formato divertido, visual y fácil de entender, apropiado para la edad y el grado de desarrollo cognitivo de los niños.

De acuerdo con Hernández, Fernández y Baptista (2014), la **encuesta** es una técnica que facilita la recolección de datos de forma sistemática mediante un cuestionario estructurado, aplicado a un grupo de personas con el objetivo de entender puntos de vista, actitudes o conductas. En esta investigación, esta técnica se enfoca en la aplicación de un cuestionario pictórico, (véase anexo A) elaborado con imágenes, símbolos emocionales y preguntas simples, que facilitan a los niños la identificación y expresión de sus emociones, su reacción ante situaciones que les genere ira y su experiencia al trabajar cooperativamente.

Instrumentos

Se utilizan los **diarios de campo** (véase anexo B) como herramientas, los cuales, de acuerdo con Rodríguez, Gil y García (1999), representan "una herramienta de registro donde el investigador registra de manera sistemática sus observaciones, vivencias y pensamientos durante la labor en campo, recolectando tanto información objetiva como interpretaciones subjetivas" (p. 96). Este recurso es esencial en estudios cualitativos, pues facilita al científico registrar de manera minuciosa y cronológica los sucesos pertinentes, además de sus propias percepciones, sentimientos, hipótesis nacientes y transformaciones en la percepción durante el proceso de investigación.

En el contexto educativo, Bonilla-Castro y Rodríguez (2005) destacan que el diario de campo es fundamental para documentar dinámicas escolares y analizar el proceso de enseñanza-aprendizaje, permitiendo al investigador registrar las interacciones y experiencias de los participantes en su entorno natural.

En el marco de esta investigación, el diario de campo desempeña un papel importante como instrumento de recolección de datos de la técnica de observación participante puesto que se documenta el desarrollo de cada uno de los talleres implementados, detallando las actividades realizadas, la participación de los niños, las dinámicas grupales, las expresiones emocionales observadas y las respuestas individuales frente a los juegos cooperativos diseñados. Este registro abarca tanto información objetiva, como las acciones o narraciones de los participantes, como las interpretaciones subjetivas del investigador, derivadas del análisis situacional y del proceso de reflexión constante.

El **cuestionario** como instrumento de recolección de datos se diseñó con 10 preguntas estructuradas y adaptadas al nivel de comprensión de los niños y niñas, con el objetivo de explorar aspectos relacionados con la inteligencia emocional y la regulación de la ira. Fue

aplicado de forma individual, con acompañamiento verbal y apoyo visual (imágenes), para facilitar la comprensión y obtener respuestas significativas desde la experiencia emocional de los niños.

Adicionalmente, el análisis de los datos obtenidos en este estudio se lleva a cabo desde un enfoque cualitativo que permite describir, utilizando dos instrumentos: el diario de campo y el cuestionario pictórico. El diario de campo se analizó a través de un análisis categorizado de las observaciones hechas durante los talleres, detectando patrones de conducta vinculados con la manifestación de la ira, el trabajo cooperativo entre compañeros y las estrategias de regulación de la ira, ordenados en orden cronológico para identificar progresos y momentos significativos de los niños.

Y finalmente, las fotografías y videos sobre la ejecución de los talleres serán indispensables en el ejercicio de documentar la estrategia didáctica puesto que las fotografías capturan momentos clave de los procesos de enseñanza-aprendizaje, interacciones entre los participantes y evidencias del trabajo realizado, que proporcionan un registro visual que puede analizarse posteriormente. Y los videos permiten documentar de manera dinámica y detallada las actividades, los comportamientos y las expresiones verbales y no verbales de los participantes

Población

El trabajo de investigación “El juego cooperativo como estrategia didáctica para la regulación de la ira en el jardín infantil Nenelandia” se desarrolla en el hogar comunitario del ICBF Nenelandia ubicado en la localidad de Kennedy en el barrio Britalia de la ciudad de Bogotá, Colombia. Se trabaja con 11 niños en edades de 2 a 5 años, esta población se caracteriza por estar en la etapa inicial de la vida, en donde es importante comenzar a fortalecer la

inteligencia emocional y estrategias de regulación de la ira, también se caracteriza por ser una población activa, en donde todos los niños y niñas participaron efectivamente de cada uno de los talleres diseñados e implementados. Es importante mencionar que entre los estudiantes se encuentran niños y niñas de nacionalidad colombiana, venezolana y Colombo venezolana, lo que hace que el aula de clase sea un entorno inclusivo en el que es importante que los niños y niñas reconozcan y respeten la diversidad cultural.

Muestra

La muestra de esta investigación fue escogida de manera intencional haciendo énfasis en los niños que reflejaban mayor dificultad en la regulación de la ira y está formada por un conjunto de 6 niños y niñas, de entre 4 y 5 años, quienes tuvieron una participación activa en los talleres de juego cooperativo creados para este estudio. La elección se llevó a cabo basándose también en su voluntad de involucrarse en la investigación, el consentimiento de los padres, y su vinculación con el grupo en el que se aplicó la estrategia didáctica.

Propuesta de estrategia didáctica

La propuesta de adaptación curricular que se plantea consta de 3 etapas, las cuales son: diseño, ejecución y evaluación.

El apartado que se expone a continuación es el apartado de etapa de diseño ya que como se traza en el objetivo central de esta investigación, se diseña una propuesta de adaptación curricular cuyas etapas de desarrollo, ejecución y evaluación se ejecutaran de ser posible en tiempos posteriores.

La estrategia didáctica de esta investigación consta en el diseño de 4 talleres trabajados durante 4 meses, un taller por mes, enfocados en el juego cooperativo para la regulación de la ira,

cada taller diseñado con un objetivo que se espera cumplir al final de la sesión, los talleres inician con una actividad rompe hielos con el fin de que los niños y niñas despierten interés por el taller desde el primer momento, logren perder la timidez y se activen cognitiva, emocional y físicamente, así mismo, cuentan con un inicio, desarrollo y cierre, cada una de estas etapas descritas en el diario de campo. En este también se encuentran los materiales que se utilizaron en cada uno de los talleres.

Cronograma de talleres

Cronograma de talleres																			
Taller	Agosto				Septiembre				Octubre				Noviembre						
Cuentos y emociones. Objetivo: Identificar cuáles son las emociones básicas y como estas se manifiestan																			
La manada unida, superando la ira. Objetivo: Promover la conciencia emocional (específicamente la regulación de la ira) y la importancia del juego cooperativo en el contexto de un aula																			

<p>diversa, ayudándoles a comprender que cada persona es única y valiosa.</p>																		
<p>Mi cara dice lo que siento.</p> <p>Objetivo. Promover la identificación y manejo de la emoción de la ira mediante la observación de expresiones faciales propias y ajenas, empleando herramientas visuales y corporales que resultan accesibles para los niños.</p>																		
<p>Bingo de las emociones.</p> <p>Objetivo. Generar un ambiente de confianza y participación a través del juego cooperativo</p>																		

Taller 1 cuentos y emociones.

El primer taller se ejecutó el día 30 de agosto del 2024, el cual se tituló “cuentos y emociones” se inició con la actividad rompe hielo del baile del limoncito, el cual consiste en ir cantando y haciendo las mímicas que indican la canción, la cual dice así” este es el baile del limoncito (posteriormente los niños repiten, este es el baile del limoncito), vamos a bailarlo agachaditos (los niños repiten, vamos a bailarlo agachaditos) mientras se agachan, sí el limoncito amargo esta (los niños repiten y se les indica que hagan gesto de amargura, simulando la emoción de la ira) vamos juntitos a zapatear (los niños repiten, vamos juntitos a zapatear mientras zapatean contra en suelo). Esta ronda infantil se toma del perfil de tik tok de Tati la profe de química.

Posteriormente, se reúne a los niños en mesa redonda para iniciar con la lectura del cuento monstruo de colores de la autora Anna Llenas, se hace elección de este libro ya que para este primer encuentro el objetivo es que los niños identifiquen cuales son las emociones básicas y como estas se manifiestan y en este libro las explican de manera dinámica que permite que los niños logren entender cada una de las emociones, en resumen, este libro trata de un monstruo que por dentro se siente confundido, pues sus emociones se encuentran revueltas y no sabe que siente ni sabe cómo hacer para organizar sus emociones, a lo largo del cuento aparece una niña muy amigable que le ayuda a nombrar cada una de las emociones que siente y las asocian a un color para no olvidarlas fácilmente, el color amarillo representa la alegría, el color azul simboliza la tristeza, el rojo es asociado con la ira, el color negro con el miedo y el color verde con la calma, esta amigable niña le propone al monstruo guardar cada una de las emociones en un frasco del mismo color de la emociones, esto con el fin de organizarlas y ayudarle a comprenderlas, al final del cuento, el monstruo comienza a sentir una nueva emoción que corresponde al amor que nació

por la interacción y la ayuda de la niña.

Como desarrollo, se pidió a los niños que se organicen 5 grupos y escojan un color entre el amarillo, el azul, el rojo, el negro y el verde, dependiendo del color escogido cada grupo debe expresar la emoción que representa ese color por medio de una mímica, por ejemplo, si es el azul, los niños deben hacer mímica de que están llorando y, así sucesivamente dependiendo el color y la emoción.

Como cierre, los niños realizaron una muestra artística de como para ellos se veía su monstruo de colores personalizado (véase anexo C) y se les pidió que compartieran el significado de su muestra artística.

En la ejecución de la actividad cuentos y emociones, se observaron en los niños varios factores vinculados con el reconocimiento, la expresión y la regulación de las emociones. Desde el comienzo, al escuchar la historia y participar en la actividad en grupo, los niños demostraron interés y comprensión en torno a emociones básicas como la alegría, la tristeza, la ira, el miedo y la calma, estimulado por la asociación de cada emoción con un color concreto. Esta asociación simbólica facilitó que los niños comenzaran a reconocer sus propias emociones de manera más clara y comprensible.

Al jugar en grupos y representar las emociones a través de mímicas, los niños pudieron expresar de forma física lo que implica sentir una emoción específica empleando el lenguaje no verbal como herramienta para transmitir lo que en ocasiones no logran transmitir con palabras. Esta interacción también promovió la empatía, dado que los niños no solo expresaban sus propias emociones, sino que también observaban y entendían cómo sus pares las percibían o expresaban. Igualmente, el trabajo en equipo fomentó la cooperación, la escucha mutua y el respeto por las ideas y emociones ajenas, reforzando de esta manera el desarrollo de

competencias sociales fundamentales para la convivencia. Por otro lado, se pudo observar que al momento de la mímica del grupo que representaba la emoción de la ira, se evidenció que los niños expresaban esta emoción con golpes, empujones y gritos, dando a entender que esta es la única manera que los niños conocen para gestionar esta emoción.

Finalmente, en la muestra artística, el dibujo se transformó en un medio de expresión que facilitó la observación de cómo perciben sus emociones y cuáles son las más predominantes en su vida diaria. Además, cuando los niños expresaron el significado de su obra, comenzaron procesos de reflexión e interpretación emocional, y entre todos los participantes se reflexionó y se dieron respuestas a las interrogantes formuladas por el investigador. ¿Cuáles son las emociones que menciona la lectura? ¿De qué color es el monstruo cuando está feliz? ¿Qué hace el monstruo cuando está triste? ¿Te ha pasado alguna vez sentirte como el monstruo de color rojo? ¿Qué emociones siente el monstruo cuando está de color azul? ¿Por qué crees que el monstruo se siente confundido al principio? ¿Qué puedes hacer cuando te sientes enojado, como el monstruo rojo? ¿Cómo podemos ayudar al monstruo a sentirse mejor cuando está triste o enojado? (véase Anexo D)

Lo que representa un avance relevante hacia el fortalecimiento en la autorregulación emocional, durante la actividad, se observó una participación, motivada y entusiasmada.

Taller 2 La manada unida, superando la ira.

El segundo taller se realizó el viernes 13 de septiembre, este taller se titula “La manada unida, superando la ira” como actividad rompe hielo para este taller se escogió la ronda de juego infantil “juguemos en el bosque” es un juego popular infantil en el que los niños simulan estar jugando en un bosque mientras esperan que aparezca un lobo. Un niño o niña representa al lobo

y se coloca aparte, mientras los demás caminan en círculo cantando: "Juguemos en el bosque mientras el lobo no está "¿Lobo estás?"

El "lobo" responde que aún no está listo, dando respuestas como "me estoy vistiendo" o "me estoy peinando". Esto se repite varias veces. Cuando finalmente el lobo dice "¡Sí, aquí estoy!", corre detrás del grupo para atrapar a alguien. El niño que es atrapado se convierte en el nuevo lobo.

Posterior a esto, al igual que el taller 1, se inicia con un cuento infantil titulado "el león calvo" (véase anexo E) en un breve resumen, este cuento trata sobre un león que nació diferente a todos los leones del mundo pues este era calvo, no conservaba la característica melena que tienen los leones, Al principio, los otros leones se burlan de él por su falta de melena. El león calvo se siente triste y excluido. Sin embargo, un día, una gran amenaza se acerca sobre la manada, y la agilidad y la visión única del león calvo, al no tener melena que le impida ver, resultan cruciales para salvar a todos. Es entonces cuando los demás leones comprenden que ser diferente puede ser una fortaleza y lo proclaman su rey, aprendiendo así el valor de la diversidad y la inclusión.

El objetivo de este taller es promover la conciencia emocional (específicamente la regulación de la ira) y la importancia del juego cooperativo en el contexto de un aula diversa, ayudándoles a comprender que cada persona es única y valiosa.

Para el desarrollo de esta actividad se formaron pequeños grupos de 2 o 3 niños. Cada grupo eligió un personaje del cuento para personificar. La tarea del grupo fue decidir juntos cómo representarían ese personaje a través de una pintucarita cooperativa (véase anexo F) cada grupo presento su personaje al resto de la clase. Durante la presentación, el investigador planteo

pequeñas situaciones hipotéticas relacionadas con el cuento o con conflictos comunes entre los niños, por ejemplo, ¿Qué pasaría si otro animal se burla del león calvo? ¿Cómo reaccionaría tu personaje? ¿Cómo podrían ayudarlo los demás personajes?

Para finalizar, se realizaron las siguientes preguntas a los niños, guiando una reflexión hacia la regulación de la ira y el juego cooperativo: ¿En qué momentos del cuento creen que el león pudo haber sentido rabia o frustración? ¿Qué hicieron los otros animales para ayudar al león, y cómo creen que eso lo hizo sentir? Si un compañero se enoja mucho durante un juego, ¿qué podemos hacer para ayudarlo a calmarse y seguir jugando juntos? ¿Por qué es importante trabajar juntos y ayudarnos cuando alguien es diferente o se siente mal? ¿Qué aprendimos hoy sobre cómo manejar nuestra rabia y cómo ser buenos amigos?

Con las respuestas de los niños, el investigador guio una reflexión grupal final, resaltando la importancia de la empatía, la aceptación de la diversidad y las estrategias para regular la ira en situaciones de conflicto, enfatizando cómo el juego cooperativo puede ser una estrategia efectiva para construir relaciones positivas y resolver problemas juntos.

Al finalizar este taller y tras conversar con los niños al terminar la actividad, quedó en evidencia que la historia del león calvo impactó positivamente en los niños. Sus respuestas salían de ellos con sinceridad y ternura. No solo entendieron cómo se sintió el león, su tristeza por ser distinto o su rabia cuando los demás lo molestaban, sino que también conectaron con cómo se sienten ellos mismos cuando alguien los hace sentir mal o diferentes. Cuando decían "me pondría bravo" o "me darían ganas de llorar".

También fue bonito escuchar por qué creían que los otros leones lo hicieron rey. Sus razones no se quedaron en si era guapo o no, Dijeron cosas como "porque era muy valiente" o

"porque ayudó a los demás". Eso demuestra que para ellos lo importante de una persona no es cómo se ve por fuera, sino lo que hace y cómo es por dentro.

Adicionalmente el escuchar cómo ayudarían ellos a un amigo diferente, como el león calvo demuestra que los niños de primera infancia están en toda la capacidad de generar y sentir empatía por los demás: "lo abrazaría fuerte", "lo invitaría a jugar a mis juegos", "le diría que es mi amigo y que no está solo". Y así fue como este taller fue un momento especial para que los niños mostraran que entienden sus propias emociones y las de los demás.

Taller 3 Mi cara dice lo que siento

El taller 3 se ejecutó el día 25 de octubre del 2024, este taller al igual que los demás, inicio con una actividad rompe hielo llamada luz verde y luz roja, la cual consistió en que cada vez que el investigador decía luz verde, los niños debían estar en constante movimiento, cuando el investigador menciona luz roja, los niños debían de quedarse quietos y en absoluto silencio. El niño que no hiciera caso a esta indicación debía de salir del juego, puesto que perdía por no seguir indicaciones.

Como un componente del proceso didáctico para abordar la regulación de la ira en los niños, se diseñó e implementó la actividad llamada "Mi cara dice lo que siento". Su objetivo principal era promover la identificación y manejo de la emoción de la ira mediante la observación de expresiones faciales propias y ajenas, empleando herramientas visuales y corporales que resultan accesibles para los niños. Esta actividad incluyó la utilización de espejos, fotografías de la película Intensamente (véase anexo G) y tarjetas con gestos emocionales con la finalidad de fomentar la conciencia emocional y fomentar estrategias de autorregulación.

La actividad comenzó compartiendo imágenes de los protagonistas de la película *Intensamente*, poniendo especial atención en el personaje de "Furia", que simboliza la emoción de la ira, se invitó a los niños a examinar detalladamente los gestos faciales, el lenguaje corporal y la postura del personaje, pensando en cómo esta emoción se expresa en su cuerpo y cara.

En el desarrollo de la actividad se les proporcionó un espejo mágico (véase anexo H) para que pudieran vivir distintas expresiones faciales: ira, tristeza, alegría y serenidad, fomentando la exploración de sus propios gestos al experimentar cada emoción. Adicionalmente se mostraron tarjetas con ilustraciones de caras de personas que reflejaban distintas emociones. Los niños participaron replicando cada una de estas emociones, reconociendo particularmente la forma en que se manifiesta la ira. Posteriormente, se les presentó situaciones hipotéticas diarias (como cuando un compañero no comparte o cuando pierden en un juego), y se les cuestionó su comportamiento y qué acciones podrían tomar para tranquilizarse en caso de que sientan ira. Esta reflexión se complementó con una corta rutina de ejercicios de respiración consciente frente al espejo, en la que los niños pudieron percibir cómo su carita cambia al relajarse.

Para finalizar, se utilizó el dado de las emociones, (véase anexo I) el cual solo contiene la emoción de desagrado e ira, los niños debían de lanzar el dado y dependiendo de la emoción que les saliera, los niños debían de expresar que situaciones los hacía sentir esa emoción y como la expresaban.

Mediante la realización de la actividad "Mi cara dice lo que siento", se pudo apreciar en los niños varios factores que representan logros importantes como factores que todavía necesitan mejorar en el proceso de regulación de la ira. En general, la actividad generó un gran interés y participación de los niños, quienes se vieron incentivados al interactuar con los espejos mágicos,

imitando las expresiones faciales e identificando los personajes de la película *Intensamente*, que para ellos ya eran conocidos y cautivadores puesto que la mayoría ya habían visto la película. Esta conexión facilitó el reconocimiento de las emociones básicas, en particular la ira, y posibilitó que los niños empezaran a denominar sus emociones, un avance clave para el fortalecimiento de la inteligencia emocional y regulación de la ira.

No obstante, también surgieron algunos retos dentro de esta actividad. Algunos niños al principio experimentaron problemas para reconocer su emoción con exactitud o para mantener su concentración durante toda la actividad. En algunas situaciones, la imitación de expresiones faciales y la utilización recreativa del espejo desviaron temporalmente el propósito de la actividad, los niños comenzaron a utilizar los espejos para alumbrarse unos a otros reflejando el espejo al sol, se necesitó una intervención más directa del investigador para recuperar la concentración. Además, a pesar de que la mayoría consiguió manifestar estrategias para calmar la ira, no todos pudieron conectar con estas estrategias, pues seguían agrediendo a sus compañeros con golpes y empujones. Lo que refleja que se debe trabajar fuertemente en este factor en el fortalecimiento de la inteligencia emocional y regulación de la ira.

Esta actividad demostró ser una estrategia útil para abordar la regulación de la ira a través del reconocimiento corporal y expresivo, fomentando la empatía desde la infancia. Aunque los resultados fueron predominantemente positivos, se comprende la relevancia de mantener y repetir estos ejercicios para fortalecer de forma gradual las habilidades emocionales en los niños.

Taller 4, bingo de las emociones.

El cuarto y último taller se realizó el día 12 de noviembre del 2024, este taller tuvo como objetivo generar un ambiente de confianza y participación a través del juego cooperativo. la

actividad rompe hielo de este taller fue un semáforo de emociones el color verde significó: Me siento feliz, tranquilo, con energía. El color amarillo: Me siento un poco nervioso, confundido, pensativo. Y el color rojo: Me siento enojado, triste, asustado, con mucha energía (que necesito controlar). Entonces a partir de preguntas orientadas por el investigador los niños debían salir en busca de un objeto de estos tres colores que definiera la emoción que se estaba sintiendo en ese momento.

En el desarrollo del taller se implementó un bingo (véase anexo J) con tarjetas que representaban emociones elementales como la alegría, tristeza, ira, miedo, tranquilidad o asombro. Cada emoción seleccionada se mostraba mediante una imagen y una expresión facial correspondiente y cuestionamientos que incentivaban la expresión verbal de experiencias vinculadas. Así, el juego no solo promovió la identificación visual de las emociones, sino también su entendimiento en situaciones diarias. El investigador se encargó de mostrar la imagen de cada una de las emociones plasmadas en el cartón del bingo y los niños debían estar muy pendientes si contaban con esta emoción en su cartón, si la tenían debían de levantar la mano para que el investigador hiciera entrega de la ficha y así los niños ir llenando su respectivo cartón, el primer niño en llenar el cartón con las emociones adecuadas ganaba el juego.

El cierre del taller consistió en poner música mientras los niños se movían de manera libre; cuando la música paraba, se les presentaba una tarjeta del bingo que expresaba una emoción y debían congelarse para representarla con su cuerpo y cara. mientras investigador recorría el grupo resaltando de manera creativa sus expresiones, potenciando de esta manera el reconocimiento emocional y la confianza en sí mismos. Y así sucesivamente con cada tarjeta del bingo.

En el transcurso del taller, se observó en los niños una destacada habilidad para reconocer y vincular emociones con colores, gestos y expresiones faciales, además de una actitud activa para involucrarse en las actividades sugeridas. Manifestaron creatividad al representar emociones físicas, incrementaron su seguridad al hablar ante el grupo, y una comprensión inicial de cómo ellos y sus compañeros se perciben en diversas circunstancias. Además, consiguieron acatar órdenes, respetar turnos y compartir vivencias personales, reforzando de esta manera sus habilidades sociales y de regulación emocional.

Dentro de los beneficios, sobresale la confianza generada por los niños. la participación del cuerpo en el aprendizaje emocional y la eficacia del juego como estrategia para fomentar la empatía, la manifestación de emociones y el trabajo en equipo. Como aspecto a mejorar, se evidencia que algunos niños todavía necesitan ayuda para expresar sus emociones de manera clara o para mantener la concentración constante en actividades más organizadas. Esto indica la importancia de seguir potenciando estas habilidades con sugerencias ajustadas a sus niveles de desarrollo, y con una mayor repetición de estas actividades.

Percepciones de los padres de familia.

En cuanto a las percepciones por parte de los padres de familia, todos fueron informados acerca del proyecto y de los talleres que se realizaron con sus hijos en el jardín infantil Nenelandia, junto a la madre comunitaria educativa, se les compartió a los padres el consentimiento informado (véase anexo K) para autorizar la participación de los niños en dicho estudio.

Los padres de familia manifestaron estar de acuerdo con la propuesta y en la ejecución de los talleres gracias a la necesidad de trabajar en la inteligencia emocional y en la regulación de la

ira de los niños asistentes del jardín infantil, para algunos padres fue de gran impacto la propuesta de investigación, puesto que para algunos padres era importante trabajar en las agresiones físicas que conlleva la emoción de la ira en algunas situaciones. Algunos padres manifestaban que estas situaciones se presentan por influencia de algunos videos de YouTube o comportamientos de niños de edades más avanzadas.

Resultados

Al analizar los resultados de esta propuesta pedagógica, se hizo evidente un impacto positivo en la regulación de la ira en los niños de a y5 años del jardín infantil HCB Nenelandia, tras la implementación del juego cooperativo como estrategia didáctica. Las actividades diseñadas promovieron de manera efectiva el desarrollo de la empatía, la autorregulación emocional y la resolución pacífica de conflictos, mejorando significativamente la capacidad de los niños para gestionar sus emociones y reconocer las de sus pares. Esto contribuyó al fortalecimiento de sus vínculos interpersonales y a una mayor disposición para compartir, colaborar y escuchar a sus compañeros, favoreciendo su bienestar emocional y social.

Uno de los hallazgos más relevantes fue la disminución de conductas conflictivas derivadas de la impulsividad, lo que demostró un avance en las habilidades emocionales de los participantes. Este resultado se alinea con las teorías de Goleman (1995) y Gottman (1997), quienes resaltan el papel crucial de la inteligencia emocional en la prevención de comportamientos impulsivos y agresivos. Asimismo, se observó que los niños adquirieron herramientas más apropiadas para resolver conflictos de forma respetuosa, lo que propició un ambiente de aula más armónico, colaborativo e inclusivo.

De manera complementaria, también se evidencio una evolución positiva en las estrategias didácticas del investigador, quien, a lo largo del proceso, demostro una mayor sensibilidad para identificar las necesidades emocionales de los niños y adaptar sus estrategias educativas según las necesidades de cada uno. Esto permitió consolidar un entorno educativo más empático y efectivo, en el que las emociones se reconocieron como un aspecto central del desarrollo integral de los niños.

Conclusiones

A lo largo del desarrollo del presente proyecto, se logró evidenciar que el juego cooperativo constituye una herramienta didáctica efectiva para fortalecer la regulación de la ira en niños y niñas de 4 a 5 años. Las actividades implementadas, específicamente diseñadas para fomentar la empatía, la autorregulación de emociones negativas como la ira y la sana convivencia, permitieron generar espacios significativos de aprendizaje emocional a través de las interacciones sociales, expresiones faciales y movimientos corporales.

Uno de los principales logros del proyecto fue la notable disminución de conductas impulsivas y agresivas en los niños, lo cual reflejó un avance en su capacidad para identificar y manejar sus emociones en situaciones cotidianas. Asimismo, se fortalecieron sus habilidades

sociales, promoviendo actitudes de cooperación, respeto y solidaridad con sus pares. Este resultado reafirma la importancia de incorporar estrategias didácticas dentro del currículo infantil como medio para el desarrollo integral.

Finalmente, este trabajo confirma que el juego, cuando es intencionado y guiado con fines educativos, no solo favorece el desarrollo cognitivo y motor, sino que se convierte en un medio para cultivar el bienestar emocional y social desde los primeros años de vida.

Por ello, se recomienda seguir fortaleciendo este tipo de propuestas en contextos educativos de primera infancia, integrando la educación emocional como un eje transversal en la formación de los niños.

Referencias

Alzate Betancur, V. (2021). *Influencia de la inteligencia emocional en el establecimiento de vínculos sociales en niños y niñas entre los 8 a 10 años, de una institución educativa pública de Medellín* [Trabajo de grado, Corporación Universitaria Minuto de Dios]. Repositorio Institucional UNIMINUTO. Bello-Antioquia.

Álzate Piedrahita, M. V. (2003). *La infancia: Concepciones y perspectivas. Historia, educación*. Pereira: Papiro.

Batallán, G. (2011). Comentarios desde la antropología: ambigüedades entre el trasfondo relativista de la disciplina y los derechos universales.

Jociles, A. Franzé & D. Poveda (Eds.), *Etnografías de la infancia y de la adolescencia* (pp. 109–123). Madrid: Catarata.

Bisquerra, R. (2010). *Educación emocional: Propuestas para educadores y familias*. Bilbao: Desclée de Brouwer.

Colom, A., Salinas, J., & Sureda, J. (1988). *Didáctica general*. España: Editorial Anaya.

Cooper, R. K. (2001). *El poder de la inteligencia emocional*. Editorial XYZ.

Dávila, Ó. (2004). Adolescencia y juventud: de las nociones a los abordajes. *Última Década*, (12). Valparaíso: Ediciones CIDPA.

De Zubiría Samper, J. (2022, octubre 11). *La educación, la convivencia y la paz*. El Espectador. <https://www.elespectador.com/opinion/columnistas/julian-de-zubiria-samper/la-educacion-la-convivencia-y-la-paz/>

Díaz Barriga, F., & Hernández Rojas, G. (2010). *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo*. México: McGraw-Hill.

Ekman, P. (1999). *El rostro de las emociones*. Barcelona: RBA.

Emerson, R. M., Fretz, R. I., & Shaw, L. L. (1995). *Writing ethnographic fieldnotes*.

Esquivel y Ancona, M. F. (2014). *Regulación emocional, correulación materna y temperamento en la primera infancia* [Tesis de doctorado, Universidad Nacional Autónoma de México]. <https://repositorio.unam.mx/contenidos/76878>

Extremera, N., Mérida-López, S., & Sánchez-Álvarez, N. (2020). Avances teóricos y aplicados en inteligencia emocional: Homenaje a 30 años de recorrido científico. *Know and Share Psychology*, 1(4), 11–18. <https://doi.org/10.25115/kasp.v1i4.4127>

Freire, P. (1997). *Pedagogía de la autonomía: Saberes necesarios para la práctica educativa*. Siglo XXI Editores.

García-Blanc, N., Gomis, R., Ros-Morente, A., & Filella, G. (2020). El proceso de gestión emocional: Investigación, aplicación y evaluación. *Know and Share Psychology*, 1(4). <https://doi.org/10.25115/kasp.v1i4.4260>

Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. A. (2014). *Metodología de la investigación* (6.^a ed.). McGraw-Hill.

Jönsson, C., & Devonish, D. (2009). An exploratory study of competitive strategies among hotels in a small developing Caribbean state. *International Journal of Contemporary Hospitality Management*, 21(4), 491–500.

Kawulich, B. B. (2005). La observación participante como método de recolección de datos. *Forum Qualitative Sozialforschung / Forum: Qualitative Social Research*, 6(2), Art. 43.

Laufer, M., & Laufer, E. *Adolescencia y crisis del desarrollo*. Barcelona: Expaxs S.A.

Manrique Quevedo, D. F., Moreno Castillo, M. P., & Zuluaga Torres, L. V. (2020). *Boti-Kit, una propuesta reflexiva* [Tesis de maestría, Universidad Pedagógica Nacional]. Repositorio Institucional. <http://repositorio.pedagogica.edu.co/bitstream/handle/20.500.12209/19322/Boti-Kit%2c%20una%20propuesta%20reflexiva.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Ministerio de Educación Nacional. (2009). *Desarrollo infantil y competencias en la infancia*. https://www.mineducacion.gov.co/primerainfancia/1739/articles-178053_archivo_PDF_libro_desarrolloinfantil.pdf

Ministerio de Educación Nacional. (2017). *Bases curriculares para la educación inicial y preescolar*. https://www.mineducacion.gov.co/1780/articles-341880_recurso_1.pdf

Montenegro, M. (2011). *La infancia como construcción social: Aportes teóricos y metodológicos*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE). (2015). *Competencias para el progreso social: El poder de las competencias socioemocionales*. México: Santillana.

Pérez, N., & Díaz, M. (2007). *El desarrollo emocional durante la infancia*. Madrid: Pirámide.

Pulido Acosta, F., & Herrera Clavero, F. (2020). Estados emocionales contrapuestos e inteligencia emocional en la adolescencia. *Psicología desde el Caribe*, 37(1), 70–90.

Romero Reyes, S., & Rodríguez Torres, Y. (2023). *Descubriendo y fortaleciendo las competencias emocionales para una mejor convivencia en contextos multiculturales*. <https://repositorio.unbosque.edu.co>

Romero Rojas, L. M., & Guzmán Caicedo, P. (2022). *Procesos de la regulación emocional en la primera infancia en las instituciones educativas* [Trabajo de grado, Universidad Autónoma del Caribe].

<https://repositorio.uniautonoma.edu.co/bitstream/handle/123456789/705/T%20P-M%20240%202022.pdf>

Sisalema, A., Villavicencio, V., & Merino, C. (2025). Estrategias de educación emocional en las aulas de la primera infancia. *Revista Latinoamericana De Calidad Educativa*, 2(2), 9–19.

<https://doi.org/10.70625/rlce/140>

UNESCO. (2004). *Manual de estrategias didácticas*.

Universidad de Valladolid. (2024). *Estrategias de gestión y control de la ira en Educación Infantil* [Trabajo de Fin de Grado, Universidad de Valladolid]. UVaDOC Repositorio Documental. <https://uvadoc.uva.es/handle/10324/75438>

Zapata, O. *El aprendizaje por el juego en la etapa maternal y preescolar*.
https://repository.libertadores.edu.co/server/api/core/bitstreams/9077be28-c55d-45ae-b776-693457e35432/content?utm_source=

Anexos.

Anexo A. cuestionario pictográfico infantil.

Cuestionario pictográfico infantil: "Así me siento cuando juego"

Nombre: _____ Edad: _____ Fecha: _____

1. ¿Cómo te sientes cuando juegas con tus compañeros?

Feliz Tranquilo Enojado Triste

2. ¿Qué haces cuando te enojas durante un juego?

Me voy solo Grito o lloro Le digo a alguien cómo me siento
 Respiro o me calmo

3. ¿Te gusta jugar con otros en equipo?

Sí, mucho Más o menos No me gusta

4. Cuando juegan juntos, ¿ayudas a tus compañeros?

Sí No

5. ¿Qué puedes hacer si te enojas con un amigo durante el juego?

Empujarlo o gritarle Respirar y calmarme Decirle cómo me siento
 Alejarme un momento y volver

6. ¿Qué te hace sentir tranquilo cuando estás enojado?

Escuchar música Jugar con otros Leer o mirar cuentos
 Estar solo un rato

7. ¿Qué haces si pierdes un juego?

Felicito a los demás Me enojo Me pongo triste Me voy

8. ¿Qué emoción sientes cuando alguien te ayuda?

Alegría Calma Sorpresa Cariño

9. ¿Cuál es tu parte favorita de jugar en grupo?

Trabajar en equipo Reír juntos Correr y moverse Ganar

10. ¿Qué haces cuando ves a un amigo enojado?

Lo abrazo Le pregunto qué le pasa Me alejo Me río

Autoría propia (2024)

Anexo B. Diario de campo.

Fecha: 30/09/2024		
Apertura- Desarrollo- Cierre		
Estrategia 1: Taller	Descripción detallada	Recursos- (estructurado y no estructurado) Creación
Competencia para desarrollar: (3) Tiempo: 1 sesión	Objetivo Inicio Desarrollo Cierre	
Reflexión Pedagógica		

Autoría propia (2024)

Anexo C. Muestra artística del taller cuentos y emociones.



Autoría propia (2024)

Anexo D. Video cierre reflexivo taller cuentos y emociones (abrir vinculo)



Autoría propia (2024)

Anexo E. Cuento “El león calvo”.



Autoría propia (2024)

Anexo F. Pintucaritas cooperativa.



Autoría propia (2024)

Anexo G. Imágenes película intensamente.



Fuente: Satanás R (s.f) película intensamente[fotografía] <https://mx.pinterest.com/satanasraul/>

Anexo H. participante sarita con el espejo mágico.



Autoría propia (2024)

Anexo I. dado de emociones.











Autoria propia (2024)

Anexo J. Bingo de emociones.

Actividades de Educación Primaria

BINGO DE LAS EMOCIONES

Actividades de Educación Primaria

BINGO DE LAS EMOCIONES

BINGO DE LAS EMOCIONES



Feliz



Sorprendida



Disgustado



Preocupada



Triste



Avergonzado



Orgullosa



Entusiasmado



Cansado



Enfadada



Confundido



Asustada

Fuente: María. (s.f). [bingo para imprimir] [Imagen]. Actividades de Infantil y Primaria.

<https://www.actividadesdeinfantilyprimaria.com/autor/maria/> (Fecha de acceso: 4 de mayo de 2025).

Anexo K. Consentimiento informado.

CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA LA AUTORIZACIÓN DE FOTOGRAFÍAS.

Fecha:

Estimados padres de familia:

Nos complace informarles sobre un emocionante proyecto pedagógico que se llevará a cabo en nuestro jardín infantil, titulado " El juego cooperativo como estrategia didáctica para la regulación de la ira en el Jardín infantil Nenelandia" Este proyecto es desarrollado por la estudiante de Licenciatura en Educación Infantil Danna Valentina Salgado Castro, de la Universidad Minuto de Dios.

Objetivo del proyecto:

El objetivo principal de este proyecto es ayudar a los niños y niñas a reconocer, gestionar y expresar sus emociones a través del juego y actividades lúdicas. Las dinámicas propuestas están diseñadas para fomentar la cooperación, la empatía y el desarrollo emocional en un ambiente seguro y divertido.

Autorización para la toma de fotografías:

Durante la ejecución de este proyecto, se tomarán fotografías y/o videos de los niños y niñas participantes con el fin de documentar las actividades y resaltar los logros alcanzados en el desarrollo emocional. Estas imágenes podrán ser utilizadas en:

- Presentación del proyecto en la universidad Minuto de Dios.

Confidencialidad:

Aseguramos que se respetará la privacidad de los niños y que las imágenes se utilizarán únicamente con fines educativos relacionados con el proyecto. No se compartirá información personal sin el consentimiento previo.

Consentimiento:

Por medio de la presente, yo, Jefferson Sanchez, autorizo la participación de mi hijo/a, Anthony Sanchez Diaz, en el proyecto mencionado y doy mi consentimiento para la toma de fotografías y videos durante las actividades.

Firma del padre/madre/tutor: Jefferson Sanchez

Teléfono de contacto: 322973537

Agradecemos su colaboración y confianza. Estamos comprometidos a brindar una experiencia enriquecedora y respetuosa para el desarrollo de sus hijos.

Atentamente,

Martha Rocio Ramos, Danna Valentina Salgado Castro.
Jardín Infantil HCB "Nenelandia"

Autoria propia (2024)